

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL  
PERÚ FACULTAD DE EDUCACIÓN**



Desarrollo del componente pragmático del lenguaje en niños y niñas del ciclo II de Educación Inicial.

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE  
BACHILLERA EN EDUCACIÓN**

**AUTOR:**

MIRIAM DEL CARMEN SALAZAR AVALOS

**ASESOR:**

CARMEN MARIA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Noviembre, 2018

## **RESUMEN**

La presente investigación está orientada a describir cómo se desarrolla el componente pragmático del lenguaje en los niños de Educación Inicial. El presente estudio resulta fundamental porque se realiza una diferencia entre comunicación, lenguaje y habla para comprender la significatividad de la pragmática en nuestras interacciones comunicativas cotidianas. La tesina aborda los temas de lenguaje expresivo y comprensivo, indicadores del desarrollo del lenguaje en los niños menores de 6 años y los componentes del lenguaje. Hay que hacer notar que se aborda de forma detallada el componente pragmático, puesto que es necesario informar sobre las habilidades no lingüísticas y paralingüísticas que desarrollan los niños, las funciones comunicativas y el discurso conversacional. Además, en esta investigación se pueden visibilizar los hitos del desarrollo de las habilidades pragmáticas de los niños del ciclo II de Educación Inicial y, a partir de ello, se plantean estrategias para que el lector pueda aplicarlas con niños y fomentar el uso de la comunicación de forma pertinente, eficaz y ajustada a los diferentes interlocutores del niño y los múltiples contextos comunicativos.

Palabras claves: Comunicación, lenguaje, contexto comunicativo y pragmática.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi querida familia, a mi padre Romulo Salazar y madre Miriam Avalos por su amor incondicional y ser personas enérgicas que me enseñaron que la pobreza se combate con educación. Además, por incentivar a que comprenda que existe un futuro lleno de sorpresas.

A mis compañeras de vida Maryory y Dafne por su impulso y apoyo constante.

A mis maestros significativos: Edinsón Ávila por siempre confiar en mí y demostrar lo que significa ser un maestro con vocación. A Janet Valdivieso por su cercanía, esencia única y ayudarme a identificar este gusto por el lenguaje. A mi asesora Carmen María Sandoval Figueroa por ser un ícono de profesional en mi vida. Gracias por su espíritu de servicio, generosidad absoluta; asimismo, por ser una excelente guía y luz en este primer proceso de investigación.

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	IX
CAPÍTULO 1.....	2
COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE.....	2
1.1 Definición del lenguaje:.....	2
1.2 Desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años: .....	3
1.2.1 Lenguaje comprensivo.....	5
1.2.2 Lenguaje expresivo.....	6
1.2.3 Indicadores del desarrollo del lenguaje por edad.....	7
1.2.3.1 Etapa Pre- Lingüística.....	7
1.2.3.2 Etapa lingüística .....	8
1.3 Componentes del lenguaje.....	11
1.3.1 Componente Fonológico.....	11
1.3.2 Componente Semántico.....	13
1.3.3 Componente Morfosintáctico.....	17
1.3.4 Componente Pragmático.....	21
1.3.4.1 Definición del componente pragmático del lenguaje.....	21
1.3.4.2 Los usos del lenguaje pragmático en la vida social.....	22
CAPÍTULO 2.....	25
DESARROLLO DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE CON NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL.....	25
2.1 Dimensiones del componente pragmático del lenguaje.....	25
2.1.1 Habilidades no lingüísticas y paralingüísticas.....	25
2.1.2 Funciones comunicativas.....	28
2.1.3 Discurso conversacional.....	31
2.2 Proceso evolutivo del desarrollo del lenguaje pragmático por edad.....	33
2.3 Estrategias que desarrollan el componente pragmático del lenguaje en niños menores de 6 años.....	35
2.3.1 Definición de Estrategias.....	35
2.3.2 Atención Compartida.....	36
2.3.3 Juegos.....	38
2.3.4 Otras actividades.....	39
CONCLUSIONES.....	42
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	44
APÉNDICES.....	47

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo del lenguaje pragmático en niños menores de 6 años es fundamental porque permite comprender las diversas formas que emplean los niños para transmitir sus intenciones comunicativas y organizar un discurso que sea entendido por el oyente. Más aún, es relevante abordar este tema, pues nos informa sobre las habilidades comunicativas que desarrollan los niños por edades, lo que les permite transmitir un mensaje que sea entendible por los interlocutores y ajustado al contexto comunicativo. Sin lugar a dudas, todos los componentes del lenguaje aportan en su desarrollo y favorecen una buena comunicación; no obstante, al abordar el componente pragmático se desarrolla de forma significativa la función ostensiva del lenguaje, es decir, el uso que se hace de este y que permite emplearlo de forma pertinente y ajustada a los diversos contextos.

Nos interesó este tema porque en las escuelas las familias y docentes se preocupan cuando un niño no manifiesta indicios de que está adquiriendo el lenguaje oral. La cuestión que nos interroga es qué pasa con aquellos niños que cuentan con palabras, frases y un lenguaje oral entendible y, pese a ello, no consideran al sujeto al que se está transmitiendo el mensaje y no logran ajustar la conversación al contexto donde se desarrolla la comunicación. En efecto, se logró identificar la falta del desarrollo de los aspectos mencionados en niños menores de 6 años de distintas instituciones educativas donde se realizaron las ayudantías. El desarrollo de estos aspectos del lenguaje en una persona le corresponde al componente pragmático; por ello, en la presente tesina se abordará dicho componente y se han seleccionado algunas estrategias que nos permitan contar con información para aportar en el desarrollo de una comunicación eficaz en los niños y que se ajuste al contexto donde se lleva a cabo, tomando en consideración, claro está, el nivel de desarrollo del lenguaje con el cuentan los niños

Al abordar el tema del lenguaje es necesario estudiar cómo se desarrollan los componentes fonético- fonológico, semántico, morfosintáctico y pragmático. No obstante, para la presente tesina únicamente nos enfocaremos en el desarrollo del componente pragmático dado que los niños están empezando a desarrollar su lenguaje oral en diversos contextos y con distintos interlocutores. Es importante destacar que este componente permite conocer cómo los niños utilizan el lenguaje oral para lograr una comunicación asertiva (Alvites, 2012).

Por otro lado, la pregunta de la tesina es ¿cómo es el proceso de desarrollo del componente pragmático del lenguaje en niños del ciclo II de Educación Inicial? Asimismo, la tesina cuenta con el siguiente objetivo general que consiste en describir la importancia del desarrollo del componente pragmático del lenguaje en niños del ciclo II de Educación Inicial. Además, se presentan dos objetivos específicos; por un lado, conceptualizar el lenguaje y su componente pragmático; y, por otro lado, identificar cómo se promueve el desarrollo del componente pragmático en niños de ciclo II de Educación Inicial.

La metodología que se está desarrollando en este trabajo de investigación es documental informativo. Puesto que es un proceso de descubrimiento, construcción de conocimientos y explicación de una realidad que es desconocida a través de la literatura académica sobre el tema. Por esta razón, se realiza un trabajo sistemático, objetivo y productivo de la lectura. Además, se sintetiza la información gracias a un análisis y sistematización basada en otros autores, que nos permite dar origen a una nueva información. Cabe resaltar que, el conocimiento se construye mediante la lectura, análisis, reflexión e interpretación de investigaciones previas que le permiten al lector comprender dicha información, innovar y brindar aportes nuevos (Mengo, 2009, p.8).

En el primer capítulo se desarrollará la conceptualización del componente pragmático del lenguaje. Por ello, se brinda información específica sobre el desarrollo del lenguaje en niños menores de seis años. Asimismo, se proporciona información sobre los componentes del lenguaje como son el fonológico, semántico, morfosintáctico y finaliza con la definición del componente pragmático y los usos de este en la vida social.

En el segundo capítulo se centra únicamente en el desarrollo del componente pragmático del lenguaje y su proceso evolutivo según la edad de los niños durante sus primeros seis años de vida. Se plantean estrategias que permitan al lector aportar en el desarrollo del componente pragmático. Se considera que abordar este tema permitirá que los lectores comprendan la

importancia del desarrollo del componente pragmático, como una herramienta que generará una comunicación asertiva de los niños en diferentes contextos. Más aún, permite a los educadores conocer las estrategias que desarrollan este componente facilitando la comunicación y aprendizaje.



## CAPÍTULO 1

### COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE

#### 1.1 Definición del lenguaje:

El desarrollo del lenguaje cumple un rol trascendental, pues es una herramienta social que permite a los niños poder comunicarse en diferentes contextos. Más aún, ayuda a que los individuos puedan transmitir sus emociones, ideas y deseos. Owens (2003) afirma que:

El lenguaje es un código compartido que permite a sus usuarios transmitir ideas y deseos. Los usuarios lo compartimos porque estamos deseando comunicarnos. Nadie aprenderá un sistema tan complicado sin tener un objetivo importante. En definitiva, el lenguaje sólo tiene un propósito: servir como código de transmisión entre las personas (p.12).

Conjuntamente, Sapir (como se citó en Das 2006) resalta la idea de Owens al afirmar que el lenguaje es un medio que permite la transmisión de ideas, emociones y deseos, así: “Language is a purely human and non-instinctive method of communicating ideas, emotions and desires by means of voluntarily produced symbols (p.4). En efecto, las personas utilizan el lenguaje pues desean comunicarse utilizando este código de transmisión que favorece la comunicación. Así pues, la adquisición del lenguaje se da de forma natural mediante las interacciones que asume el niño con diferentes personas en su entorno, puesto que es un proceso subconsciente y no planificado. Además, el inicio del desarrollo del lenguaje se da en un entorno familiar con el objetivo de mejorar la comunicación entre los interlocutores, que son generalmente los padres o cuidadores y el hijo que comparten un mismo contexto (Pugliese, 2005, p. 18).

Asimismo, para utilizar el lenguaje los individuos necesitan poseer códigos compartidos, de acuerdo a los diferentes contextos, que le permitan representar sus ideas, emociones,

sentimientos, entre otros acerca del mundo. Para esta representación, se utilizará un sistema conversacional de señales arbitrarias de comunicación. Lahey (como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.2) explica que el lenguaje les permite a las personas transmitir sus intenciones comunicativas y comunicarse mediante códigos compartidos.

Acosta y Moreno (2001) brindan una definición de lenguaje donde se explica el impacto que tiene en la relación y la acción de los individuos sobre el medio social. Por ello, afirman que “El lenguaje es un sistema compuesto por unidades (signos lingüísticos) que mantienen una organización interna de carácter formal: su uso permite formas singulares de relación y acción sobre el medio social que se materializa en forma concretas de conducta” (p.2). Hay que hacer notar que, en esta definición de lenguaje, se identifica como el uso del lenguaje influye en la conducta de los individuos y cómo, a su vez, estos influyen en el medio social.

Los individuos utilizan constantemente el lenguaje como medio para transmitir ideas y lograr comunicarse en diferentes contextos. Más aún, a través del lenguaje los individuos reciben y transmiten información de muy diversa naturaleza. Por tanto, en este intercambio cada persona influye sobre las otras personas con las que interactúan, regulando y orientando su actividad. Inclusive, en este intercambio las otras personas influyen sobre esta persona regulando y orientando su propia actividad. Es decir, existe una influencia mutua entre los interlocutores (Avendaño y Miretti, 2006, p.15).

Por otro lado, el lenguaje se aborda en tres dimensiones como: funcional, comportamental y estructural; sin embargo, en esta tesina se analiza el lenguaje desde su dimensión funcional y sociocultural, pues resalta la importancia de utilizar el lenguaje para comunicarnos en diferentes contextos y de forma pertinente en toda situación comunicativa. Por esto, Acosta y Moreno (2001) refieren:

En la vertiente funcional el lenguaje es una herramienta que usamos de forma privilegiada para comunicarnos e interactuar con otras personas. El lenguaje se utiliza con una clara intencionalidad comunicativa y con funciones diversas, como regular la conducta de los demás, pedir información, formular preguntas, describir situaciones, explicar y hasta imaginar (p.2).

Como se ha dicho, desde la vertiente funcional el lenguaje se utiliza para comunicarnos e interactuar con los demás y transmitir las intenciones comunicativas propias de cada individuo. Así pues, se concibe el lenguaje como una actividad humana compleja que facilita y promueve el desarrollo de las funciones básicas de la comunicación y expresión. En efecto,

estas funciones son simultáneas y complementarias durante el desarrollo de la actividad lingüística de cada uno de los hablantes (Avendaño y Miretti, 2006, p.15).

En conclusión, por lo expuesto anteriormente, los autores coinciden en afirmar que el lenguaje es una herramienta social que utilizan las personas para transmitir ideas, sentimientos, emociones, deseos entre otros. Asimismo, mediante el desarrollo de las intenciones comunicativas y el intercambio de información entre los interlocutores las personas logran comunicarse en diferentes contextos. Más aún, se considera que el lenguaje es una herramienta importante porque permite a los individuos comunicarse mediante el uso pertinente del lenguaje en situaciones comunicativas específicas.

### 1.2 Desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años:

Para poder comprender el desarrollo del lenguaje se debe conocer las definiciones de tres términos asociados al lenguaje: comunicación, habla y lenguaje oral. Primero, se abordará la comunicación, pues desde el enfoque de intercambio social, es la función primaria del lenguaje que facilita la transmisión de información e interacción de los individuos. Conjuntamente, permite la conformación de una comunidad, ya que contribuye a construir y modificar las relaciones sociales que se desarrollan entre los individuos de un mismo contexto. Además, acompaña su historia y forma parte de su idiosincrasia (Avendaño y Miretti, 2006, p.15).

Por otra parte, la comunicación es un proceso que se concreta mediante diferentes vías e influye significativamente en la educación. Debido a que está presente en las aulas porque nos comunicamos mediante su estructura o distribución, por ejemplo. En este sentido, Acosta y Moreno (2003) afirman que:

La comunicación es un proceso multimodal y multinivel que se realizan por medio de diferentes vías: palabras, acciones, gestos, omisiones, etc. y también en las aulas a través de variables más sutiles como el diseño y manejo del espacio, la metodología utilizada, la distribución y uso del tiempo, etc. (p.61).

En efecto, la comunicación es un proceso que se puede transmitir de forma oral mediante palabras y enunciados que cuentan con significados establecidos. Además, se puede difundir de forma corporal mediante gestos, acciones, miradas, entre otros. Sin lugar a dudas, los individuos al comunicarnos emplean constantemente la forma oral y corporal. No obstante, existe otra forma en la que podemos comunicarnos y tratar de transmitir ideas, sentimientos,

información; esto es, cuando organizamos el entorno con el objetivo de que al interactuar los individuos logren comprender lo que se quiere transmitir. Por ejemplo, en el caso de los maestros cuando organizan el aula y los materiales presentando un objetivo y fin específicos. Más aún, en la comunicación se encuentra dos niveles. Por un lado, el contenido que está relacionado a la información que las personas quieren transmitir a los demás. Por otro lado, el tipo de relación que quieren establecer los interagentes al interactuar con otras personas en diferentes contextos. Dichos niveles de la comunicación influyen en la forma en las que los individuos se comunican (Acosta y Moreno 2003, p.61).

Segundo, el habla es un medio verbal que permite a los individuos comunicarse y transmitir significados. Así pues, Owens (2003) la define como:

(...) un proceso que requiere una coordinación neuromuscular muy precisa, necesaria para la planificación y la ejecución de secuencias motoras muy específicas. Cada lengua hablada dispone de sonidos específicos, o fonemas, y de ciertas combinaciones de estos fonemas que son idiosincrásicos de esa lengua (p.4).

Hay que hacer notar que para que las personas logren hablar debe existir un eficiente desarrollo de la coordinación neuromuscular, pues le va permiten emitir los sonidos necesarios y lograr comunicarse. En ese sentido, McAller (2002) afirma que “El habla se compone de los sonidos que emitimos con nuestra boca y que toman la forma de palabras” (p.27). Es decir, para hablar las personas deben emitir diversos sonidos que se convierten en palabras y le permiten transmitir su mensaje. Inclusive, el habla requiere de otros componentes como la entonación, la calidad de la voz o el ritmo. En efecto, estos componentes contribuyen a clarificar el significado del mensaje para que sea más fácil de comprender por el receptor (Owens, 2003, p.5).

Por último, el lenguaje oral es el medio de comunicación que permite a las personas comunicarse a través de signos verbales. Frecuentemente los humanos se comunican mediante el lenguaje oral empleando los signos verbales que son percibidos a través del oído. En ese sentido, Avendaño y Miretti (2006) afirman que:

El lenguaje oral constituye el modo “natural” de manifestación verbal. Es decir que se define como el medio de comunicación humana a través de signos verbales, que se producen mediante un aparato fonador y que se percibe a través del oído. La lengua oral es, pues, fono-auditiva (p.35).

Sin lugar a dudas, el lenguaje oral es el medio de comunicación que se utiliza con mayor frecuencia por los individuos para transmitir ideas, deseos, entre otros. Cabe resaltar que usualmente este lenguaje está acompañado por el lenguaje no verbal que se realiza mediante miradas, gestos, movimientos, posturas, entre otros. Puesto que todo ello influye en la comunicación entre los interlocutores.

En síntesis, como hemos visto en los párrafos precedentes comunicación, lenguaje y habla son procesos distintos pero que se complementan para que el niño logre comunicarse a través del lenguaje oral. Así mismo, se desarrolla el lenguaje como el contenido de lo que se habla, lee o comprende. Cabe resaltar que, el lenguaje también se enfoca en el contenido de lo que se escribe. Pues al transmitir el lenguaje se puede realizar de forma oral y mediante gestos como es el caso del lenguaje corporal o del lenguaje de señas. Por otro lado, el lenguaje se desarrolla mediante dos procesos: receptivo y expresivo (McAller, 2002, p.28). A continuación, se va a desarrollar estos dos procesos de forma específica.

### 1.2.1 Lenguaje comprensivo

El lenguaje comprensivo es la capacidad de captar y comprender la señal hablada; es decir, lo que otras personas transmiten mediante el habla. Cabe resaltar que, esto se logra antes del nacimiento, puesto que los individuos desarrollan totalmente su sistema auditivo a partir del quinto mes de gestación. En efecto, en esta etapa los niños y niñas empiezan a desarrollar su lenguaje comprensivo al captar los sonidos internos como son los latidos del corazón y respiración de la madre, y los sonidos externos del cuerpo como son la música, voces, viento, entre otros que se desarrollan dentro del contexto de la madre (Arenas, 2012, p.38).

Conjuntamente, coinciden con las ideas de McAller (2002) al afirmar que “la habilidad para comprender el habla o los gestos de otra persona se llama lenguaje receptivo” (p.28). Sin lugar a dudas, es relevante el desarrollo del lenguaje receptivo, pues permite identificar cómo los niños y niñas interpretan los códigos lingüísticos y gestos presentes en sus contextos. Más aún, se considera importante resaltar que el lenguaje comprensivo es una de las capacidades que se empieza a desarrollar en el feto; entonces, es trascendental que se realiza una estimulación que favorece este desarrollo inclusive antes del nacimiento. Puesto que si en el quinto mes el niño solo escucha sonidos internos va tener dificultad para interpretar y procesar la información del exterior a que la tarde o temprano va tener acceso. Por esta razón,

los familiares deben dialogar con el bebé incluso desde antes de nacer; ya que favorecerá en el desarrollo del lenguaje comprensivo y va tener impacto en el lenguaje expresivo.

### 1.2.2 Lenguaje expresivo

El lenguaje expresivo es la capacidad para dar a conocer nuestras ideas, pensamientos, sentimientos, impresiones de la realidad mediante palabras y gestos. Asimismo, este proceso comienza a desarrollarse durante las primeras semanas de un bebé recién nacido mediante las interacciones que tiene junto a sus padres o cuidadores. En ese sentido, Arenas (2012) afirma que “el lenguaje oral o expresivo se concibe como el desarrollo de la capacidad de comunicarse verbal y lingüísticamente por medio de la conversación en una situación determinada y respecto a un determinado contexto y espacio temporal” (p.39). Sin lugar a dudas, para que el lenguaje expresivo incremente va influenciar las experiencias en las que está involucrado este individuo, pues estas experiencias van a motivar a que se desarrollen las intenciones comunicativas y que los niños y niñas tengan seguridad de poder expresarse y transmitir la información que interpretaron y procesaron previamente en el lenguaje comprensivo.

Así pues, McAller (2002) resalta la idea que mediante el lenguaje expresivo los niños y niñas crean y expresan un mensaje hablado. No obstante, este autor manifiesta que el hablante busca que este mensaje se pueda comprender por los oyentes. En efecto afirma que “la habilidad para crear un mensaje hablado que otros puedan comprender se llama lenguaje expresivo” (p.28). De manera que el lenguaje expresivo permite que las personas puedan expresar toda la información procesada e interpretada previamente para comunicarse en diferentes contextos.

En definitiva, en el desarrollo del lenguaje se encuentran dos procesos: el comprensivo y expresivo, ambos procesos son importante porque permiten que los niños y niñas pueden comunicarse en diferentes contextos. Sin embargo, en ocasiones se suele pensar que el lenguaje expresivo es de mayor relevancia, pues las personas se preocupan cuando los niños y niñas no hablan. En ese sentido, como se analizó previamente para que los niños y niñas logren un lenguaje expresivo y puedan manifestar sus ideas, pensamientos, enunciados e impresiones de la realidad mediante palabras, primero debe comprender, procesar e interpretar la información. Entonces, las actividades deben estar orientadas a la estimulación del lenguaje comprensivo y con esto fomentar el desarrollo del lenguaje expresivo. Pues

ambos procesos de desarrolla considerablemente mediante la interacción con los agentes presentes en su entorno.

### 1.2.3 Indicadores del desarrollo del lenguaje por edad

El desarrollo del lenguaje presenta diversos indicadores que los niños y niñas desarrollan por edades. Se trata de indicadores que nosotros necesitamos estudiar porque nos permitirán comprender, posteriormente, el proceso que el niño sigue para desarrollar el lenguaje pragmático. A continuación, se desarrollan dichos indicadores abordados en las etapas prelingüística y lingüística.

#### 1.2.3.1 Etapa Pre- Lingüística

La etapa pre- lingüística denominada también etapa preverbal comprende desde los 10 a 12 meses de edad. En esta etapa los niños utilizan el aparato buco-fonatorio para realizar sonidos onomatopéyicos que empiezan adquirir valor según la respuesta que le brinda el adulto. Es decir, los niños empiezan a emitir muchos sonidos onomatopéyicos; no obstante, alcanza valor comunicativo cuando el adulto responde a estos sonidos. Más aún, en esta etapa el niño se comunica con la madre mediante una relación afectiva y gestual; por la tanto, el adulto debe acompañar con la palabra los gestos y las actividades que realiza junto con el niño, estimulando el desarrollo del lenguaje oral (Avendaño y Miretti, 2006, p.25). En la siguiente tabla se mostrará los indicadores que se alcanzan en la etapa pre- lingüística.

Tabla N°1: Indicadores del desarrollo del lenguaje en la Etapa pre- lingüística

Edad	Indicadores del desarrollo
1 a 3 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Utiliza una amplia gama de llanto, que permite distinguir entre llanto de hambre, cansancio, incomodidad, entre otros</li> <li>-Comunica su estado de ánimo con movimientos en las piernas y algunas expresiones faciales.</li> <li>-Repiten sonidos cuando reciben alguna respuesta al interactuar con los demás. Por ejemplo, cuando le sonrén.</li> <li>- Su capacidad auditiva se está desarrollando de tal forma que se queda quieto cuando oye algún ruido.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mueve los ojos buscando el origen de un sonido.</li> <li>-Emite un sonido vocálico de arrullo cuando está relajado.</li> </ul>
4 a 6 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Se ríe claramente cuando algo lo divierte o entretiene.</li> <li>-Emite una gama más amplia de sonidos con consonantes y vocálicos, como &lt;d&gt;, &lt;m&gt; y &lt;b&gt;, &lt;f&gt; &lt;v&gt; &lt;ca&gt; &lt;da&gt; y &lt;ma&gt;.</li> <li>-Intenta imitar los sonidos que oye.</li> <li>-Sincroniza sus sonidos con los de sus padres como si mantuviese una conversación</li> <li>-se ríe cuando está contento y grita cuando está enfadado.</li> </ul>
7 a 9 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Utiliza coherentemente balbuceos de dos sílabas, como “papá” o “mamá”.</li> <li>-Repite el mismo sonido una y otra vez, como las sílabas de las palabras que usan sus padres.</li> <li>-Escucha cuando le hablan sus cuidadores y comprende instrucciones simples como “ven aquí”.</li> <li>-Quizá sea capaz de imitar las voces de animales que le propone un adulto.</li> </ul>
10 a 12 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Deja lo que está haciendo y escucha cuando pronuncian su nombre.</li> <li>-Sigue instrucciones simples, por ejemplos, entregar objetos y recibirlos.</li> <li>-Señala un objeto de un libro de ilustraciones cuando los padres dicen el nombre.</li> <li>-Ha dicho su primera palabra: la más habitual es “papá” o “mamá”.</li> <li>-Conoce el nombre de los demás miembros de la familia.</li> <li>-Quizá consiga emplear tres o cuatro palabras para nombrar algo que le sea familiar, por ejemplo, el nombre del perro de la familia.</li> </ul>

Fuente: Adaptado de Woolfson (2002: pp. 30-67).

### 1.2.3.2 Etapa lingüística

La etapa lingüística inicia cuando el niño o niña menciona su primera palabra, puesto que se considera que es el primer anuncio del lenguaje cargado de un propósito comunicativo. Cabe resaltar que, no se puede afirmar con precisión cuando inicia este periodo, ya que la presencia de la primera palabra varía de acuerdo al desarrollo de cada niño. No obstante, la mayoría de

los especialistas coinciden que el 90 % de los niños y niñas dicen su primera palabra entre los quince y dieciocho meses. Por ello, la etapa lingüística se considera desde el primer año de edad. (Avendaño y Miretti, 2006, p.29). En las siguientes tablas se mostrará los indicadores que se alcanzan en la etapa lingüística.

Tabla N° 2: Indicadores del desarrollo del lenguaje en la Etapa Lingüística

Edad	Indicadores del desarrollo
12 a 21 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Dice cinco o seis palabras en el contexto apropiado.</li> <li>-Sus balbuceos tiene toda la cadencia de habla.</li> <li>-Puede seguir una gama más amplia de instrucciones básicas, como “Deja el juguete” o “Toma la galleta”.</li> <li>-Combina lenguaje y gestos para expresar sus necesidades.</li> <li>-Ha ampliado su vocabulario a docenas de palabras, la mayoría nombres que describen una clase general de objetos, como “perro” para todos los animales, o “casa” para cualquier edificio.</li> <li>-Le interesan las conversaciones y empieza a aprender convenciones como responder y esperar respuestas.</li> </ul>
22 a 30 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Identifica con precisión los objetos cotidianos que le colocan delante.</li> <li>-Domina la mayoría de sonidos, pero a menudo los mezcla o pronuncia mal ciertas consonantes, como la “C” o la “S”.</li> <li>-Hace preguntas y escucha atentamente las respuestas.</li> <li>-Tiene un vocabulario de varios cientos de palabras distintas.</li> <li>-Disfruta con las conversaciones simples con adultos conocidos y otros niños.</li> <li>-Empieza a usar pronombres como “él” o “tú” y preposiciones como “en” o “con”.</li> <li>-Recuerda pequeñas cantidades de información personal, como su edad y nombre completo y es capaz de comunicarla.</li> </ul>

31 a 36 meses	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Usa frecuentemente pronombres como “yo” y “mío”, aunque no siempre correctamente.</li> <li>-Tiene un vocabulario de al menos mil palabras.</li> <li>-Hace preguntas frecuentes sobre el significado de las palabras que no conoce y que oye usar, a usted o a otros adultos.</li> <li>-Es capaz de pasar de un tema de conversación a otro.</li> </ul>
---------------	--

Fuente: Adaptado de Woolfson (2002: pp.79-139).

No obstante, los niños a los que está orientada esta tesina se encuentran en el ciclo II de Educación Inicial. Por ello, están en la etapa lingüística y emplean la pragmática mediante el uso del lenguaje pertinente en una determinada situación comunicativa y ajustada a un contexto social.

Tabla N° 3: Indicadores del desarrollo del lenguaje en la etapa lingüística en el ciclo II de Educación Inicial.

Edad	Indicadores del lenguaje
3 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Habla sobre el presente</li> <li>-Vocabulario productivo de unas 1000 palabras; construye oraciones de 3 o 4 palabras.</li> <li>- Sus frases son sencillas, pero compuestas de sujeto y de verbo.</li> </ul>
4 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Vocabulario productivo de unas 1,600 palabras.</li> <li>-Sus oraciones son más complejas.</li> <li>-Tiene algunas dificultades para responder a cómo y por qué.</li> <li>-Comprende la mayoría de las preguntas sobre su entorno inmediato.</li> </ul>
5 años	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Vocabulario productivo de unas 2,200 palabras.</li> <li>-Comprende los términos antes y después.</li> <li>-Obedece instrucciones de tres pasos.</li> <li>-Ha adquirido el 90 % de la gramática.</li> </ul>

Fuente: Adaptado de Owens (2003: pp.94-95)

### 1.3 Componentes del lenguaje

El lenguaje constituye un sistema complejo, pero que permite que a los individuos comunicarse de forma pertinente en diferentes contextos. En efecto, Bloom y Lahey (como se citó en Owens, 2003) refieren que el lenguaje cuenta con las constituyentes funcionales de forma, contenido y uso que permiten a los individuos comunicarse, transmitir información e interactuar con los demás. Cada constituyente funcional cuenta con componentes que favorecen el desarrollo del lenguaje. Por una parte, la forma está abordada por la morfología, sintaxis y fonología, que se encargan de la relación de los sonidos y símbolos presentes en las palabras o enunciados que utilizamos constantemente. Por otra, el contenido está abordado por la semántica que nos permite comprender la importancia de los significados presentes en las palabras y enunciados. Por último, el uso se desarrolla dentro de la pragmática, este componente está orientado a que los individuos puedan usar el lenguaje de forma pertinente en diferentes contextos. Cómo se desarrolló previamente el lenguaje cuenta con un sistema de reglas sobre su uso que se aborda en los componentes (p.16). A continuación, se desarrollan los componentes del lenguaje.

#### 1.3.1 Componente Fonológico

La fonología es la disciplina que se encarga de estudiar los sonidos presentes en el habla. En ese sentido, Canella, Masen, Crystal, Gallardo y Gallego (como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.79) refieren que la fonología es una disciplina que estudia todas las reglas presentes en la estructura, la distribución y la secuencia del habla. Inclusive, esta disciplina estudia la configuración de las sílabas.

Conjuntamente, esta definición coincide con los aportes de Owens (2003) al afirmar que “La fonología se ocupa del estudio de los sonidos de la expresión lingüística desde un punto de vista funcional y abstracto, agrupados en un lenguaje determinado” (p.21). En efecto, este componente del lenguaje está orientando a estudiar los diferentes sonidos, pues es importante que se ayude al niño a adquirir todos estos sonidos presentes en su lenguaje oral para lograr que se comprenda el mensaje que quiere transmitir en diferentes situaciones.

#### **\*Tipos de fonología**

Dentro del componente fonológico se encuentran dos tipos de fonología. Primero, la fonología segmental que estudia todos los fonemas y se enfoca en la función distintiva u opositiva. Segundo, la función no segmental que se encarga de analizar cómo las palabras y

oraciones pueden decirse modificando el tono, la intensidad, la velocidad, el timbre, entre otros (Acosta y Moreno, 2001, p.79).

### **\*Contenidos de la fonología**

La fonología presenta como contenidos los fonemas y las sílabas. Por una parte, en relación a los fonemas Alarcos (como se citó en Acosta y Moreno, 2001) refiere que en el mundo existe una varia de lenguas. No obstante, cada lengua se caracteriza porque presenta modelos mentales del sonido, pero en el habla concreta muchos de estos sonidos aparecen realizados como sonidos diversos. Por ejemplo, los sonidos de las consonantes “b” y “v” de los significantes “beber” y “vivir” son totalmente diferentes, pero pertenecen a un mismo modelo metal o fonema: /b/. En otras palabras, existen fonemas que, en el habla, son totalmente diferentes a otros fonemas, pero pertenecen a un mismo modelo metal del sonido (p.80).

Asimismo, Owens (2003) manifiesta que un fonema es una pequeña unidad lingüística sonora, pero que puede reflejar una diferencia de significados. Aparte de ello, indica que los fonemas son modelos segmentables; es decir, que se dividen en parte más pequeñas. Por ejemplo: /Káma/= /k/+a/+m/+a. Por otro lado, son modelos mínimos sustituibles; esto es, que pueden ser cambiables dependiendo de lo que se quiera transmitir. En el caso de las siguientes palabras: cama-capa-cara-cata, entre otros (p.21).

Por otro, respecto a las sílabas Jakobson, Halle y Celdrán (como se citó en Acosta y Moreno, 2001) afirman que “La sílaba pasa por ser el esquema elemental en torno al que se constituyen todo agrupamiento de fonemas” (p.81). Para formar una sílaba es indispensable que se agrupen los diferentes fonemas. En la mayoría de las lenguas se presenta una estructura silábica establecida, con un núcleo, que es obligatorio y generalmente se trata de una vocal. También, cuentan con una serie de sonidos consonánticos opcionales, la aparición de estos sonidos varia. Los llamados ataque aparecen en el margen anterior al núcleo y los llamados coda aparecen en el margen posterior al núcleo. En particular, en la sílaba española tos, el primer elemento /t/ es el ataque, la vocal /o/ es el núcleo y la alveolar /s/ será la coda (Acosta y Moreno, 2001, p.81).

### **\*Desarrollo fonológico**

El proceso de adquisición de la fonología comienza desde que el bebé nace y empieza a emitir sus primeros sonidos. Luego, este proceso se va desarrollando de forma gradual y progresiva hasta los 4 años aproximadamente, momento en el que los diversos sonidos del

niño empiezan a discriminarse en palabras simple. En particular, en el caso del español este proceso termina de completar a las 6 y 7 años aproximadamente, cuando se dominan estructuras silábicas conformadas por las consonantes (C) y vocal (V) como las agrupaciones de CVC y CCV; también, las consonantes vibrantes (Acosta y Moreno, 2001, p.84). Así pues, en este proceso de adquisición fonológico los niños y niñas transcurren por cuatro etapas que se explicaran en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Etapas de adquisición fonológica.

<p>— I. A los 3 años: /m/, /n/, /ɲ/, /p/, /t/, /k/, /b/, /x/, /l/, /g/, /f/, /s/, /ç/, /r-/: diptongos decrecientes; grupos consonánticos /nasal+cons./.</p> <p>— II. A los 4 años (además de los anteriores): /d/, /ʎ/, /r/ y grupo /cons.+l/.</p> <p>— III. A los 5 años (además de los anteriores): /θ/ y grupos /s+cons./ y /cons.+r/.</p> <p>— IV. A los 6 años (además de los anteriores): /r/ y grupos /s+cons. cons./, /lliquida+cons./, diptongos crecientes.</p>
--

Fuente: Clemente (como se citó en Acosta y Moreno, 2001: p.84). La figura trata sobre el desarrollo de la adquisición fonológica en los niños de 3 a 6 años de edad.

Por último, se sabe que el componente fonológico se divide en fonética y fonología. No obstante, para este trabajo de investigación se decidió desarrollar solo la fonología, pues permite comprender la estructura y secuencia de los sonidos presentes en el habla y comunicación.

### 1.3.2 Componente Semántico

La semántica es la parte de la lingüística que se encarga de estudiar los significados de los signos lingüísticos. Además, estudia las relaciones entre estos significados. En efecto, Acosta y Moreno (2001) afirman que:

La semántica es la parte de la lingüística que se ocupa del estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus posibles combinaciones en los diferentes niveles de organización del sistema lingüístico, es decir, en las palabras, en las frases, en los enunciados y en el discurso (p.103).

Hay que hacer notar que la semántica al estudiar los significados analiza todas las combinaciones dentro del sistema lingüístico. Más aún, al abordar la semántica se desarrolla el lenguaje comprensivo y expresivo que le permitir comprender y expresar los diferentes

significados. En ese sentido, Álvarez y Echegaray (2016) afirma que “La semántica centra su estudio en el significado de la palabra y sus combinaciones donde implica la comprensión del lenguaje tanto expresivo como comprensivo que requiere un uso apropiado del vocabulario” (p.16). Sin lugar a dudas, al abordar los diferentes significados presentes en los signos lingüísticos requiere de la utilización del lenguaje comprensivo para entender los significados y expresivo para manifestar otro significado y en ambos procesos es indispensable el uso apropiado del vocabulario.

En la semántica se identifica una importante relación entre las formas del lenguaje y los pensamientos que están conformados por las percepciones de los objetos, acontecimientos y relaciones de cada persona. Además, para comunicarse los individuos utilizan una variedad de palabras; no obstante, las palabras que utilizan no necesariamente representan la realidad en sí misma, sino que representan nuestras propias ideas o concepciones sobre la realidad (Owens, 2003, p.22).

#### **\*Contenidos de la semántica**

El contenido de la semántica está dividido en dos competencias: léxica o semántica.

##### *Competencia léxica*

La competencia léxica es la capacidad que permite a las personas integrar la información sobre las reglas de formación de las palabras de su idioma. A parte de ello, esta competencia permite conocer las estrategias que utilizan los niños para etiquetar las palabras, el orden y la frecuencia de aparición de las distintas categorías lingüísticas como los sustantivos y verbos, en su repertorio. Más aún, cómo estas estrategias van incrementando en el transcurso de su desarrollo (Acosta y Moreno, 2001, p. 107).

##### *Competencia semántica*

La competencia semántica se enfoca en la significación, pues esta competencia permite a las personas desarrollar la capacidad de distinguir y utilizar correctamente los diversos significados que puede tomar la palabra, oraciones o textos en función a los distintos contextos. Además, los estudios nos ayudan a comprender cómo el desarrollo de esta competencia está centrado en describir cómo los niños y niñas van formando conceptos y representando su realidad y posteriormente manifestarse mediante el lenguaje (Acosta y Moreno, 2001, p. 108).

### **\*Desarrollo de la semántica**

Para el desarrollo de la semántica se presentan las siguientes tres etapas:

#### *Etapas preléxicas*

Periodo entre los 10 a 15 meses

En esta etapa inician las emisiones infantiles de los niños y niñas en relación a determinados objetos y situaciones presentes en su contexto. Asimismo, los padres son los encargados de brindar categorías de palabras a todas las emisiones que sus hijos brindan en sus interacciones. Estas primeras emisiones son fonéticamente consistentes y están acompañadas de gestos deícticos y expresiones faciales. Por ejemplo, “uhu” expresando sorpresa o susto frente a una situación. Inclusive, a los 15 meses se encuentran fórmulas estereotipadas como “K e-e-eto” o “se cabó” relacionadas a situaciones rutinarias (Acosta y Moreno, 2001, p. 110).

Hay que hacer notar el aporte de Nelson (como se citó en Acosta y Moreno, 2001) al manifestar que las emisiones empleadas por los niños en esta etapa carecen de base conceptual necesaria para ser considerada como palabras. Por ello, se denominan prepalabras, ya que poseen intenciones y proceso comunicativo, pero carecen de entidad propia, convencionalidad y arbitrariedad.

#### *Etapas de los símbolos léxicos*

Periodo entre los 16 a 24 meses

En esta etapa los niños y niñas experimentan un aumento significativo del vocabulario. Más aún, Clemente (como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.111) refiere que se produce el fenómeno denominado descubrimiento del nombre, pues los niños empiezan a otorgar etiquetas lingüísticas a los objetos, personas y acciones con los que se relacionan. Además, los niños atribuyen significados a las palabras, con las ideas que ellos han formado en sus diversas experiencias; sin embargo, los significados que atribuyen a las palabras no coinciden con los atributos de los adultos. Puesto que los fenómenos erróneos producidos por los niños en la atribución del significado son debidos a una sobreextensión y a una sobrerrestricción.

Por un lado, la sobreextensión significa ampliar el campo semántico de una palabra; además, de incluir objetos que para los adultos poseen otro nombre. Por ejemplo, llamar “pelota” a todos los objetos redondos o “papa” a los adultos varones. Por otro lado, en relación a la

sobrerrestricción consiste en reservar un término sólo para una clase de objetos sin incluir a otros que cuentan con las mismas características. En el caso de utilizar al vocablo “más” únicamente cuando quiere obtener una galleta (Acosta y Moreno, 2001, p.111).

### *Etapa semántica*

Período entre los 19 y 30 meses. En la etapa semántica se identifica un desarrollo considerable del vocabulario. En ese sentido, Nelson (como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.111) argumenta que al inicio de la etapa semántica los niños cuentan con un vocabulario de 50 palabras que se va incrementando notablemente mientras el niño va creciendo e interactuando con diferentes personas. Es decir, al concluir esta etapa el niño cuenta con un vocabulario más rico y con enunciados de palabras más consistentes que la permiten comunicarse y transmitir cierta información. Por ejemplo, a los 20 meses predomina en el lenguaje del niño los términos nominales. Dichos términos están relacionados a áreas de comida, personas, objetos personales y animales que se encuentran en su hogar y otros en la calle, pero siendo parte del entorno en el que interactúa.

A partir de los 30 meses los enunciados que utilizan los niños para comunicarse cuentan con una proliferación de términos, aumento y variación de diferentes categorías. Por ello, dentro de las expresiones el 10% está conformado por los adverbios y pronombres, y el 8% por los adjetivos. Más aún, en esta etapa las expresiones de los niños están conformadas por “agente-acción”, “acción – objeto” y en algunos casos “agente- acción –objeto”. Como, por ejemplo, cuando el niño dice Mamá – ido (agente- acción), Ido- coche (acción – objeto) o Mamá ido coche (agente- acción- objeto). Cabe resaltar que, en esta etapa las expresiones del niño van tomando importantes significados; por lo tanto, es la base para el desarrollo semántico a los 3, 4 y 5 años, etapa en la que las expresiones cuentan con relaciones semánticas y significado más consistentes y entendibles (Acosta y Moreno, 2001, p.112).

Cabe resaltar que, la adquisición de las palabras y significados es un proceso que los niños van logrando en relación con las experiencias e interacciones en su entorno. En ese sentido, Owens (2003) afirma que:

Se ha estimado que los niños añaden aproximadamente 5 palabras diarias a su léxico, entre el año y medio y los 6 años. Evidentemente, para aprender palabras de una manera tan rápida, debe inferir los significados por sí mismos, sin que los adultos tengan que enseñárselos (p.280).

Lo más importante es que los niños logren inferir los significados por sí mismo. De manera que incremente su vocabulario al añadir las 5 palabras diarias, pero para que el niño logre registrar estas palabras es importante que la interacción y comunicación sea significativo. Por esta razón, es indispensable brindarle tiempo y espacios que permita a los niños interactuar, explorar y comunicarse con otros individuos en diferentes contextos.

### 1.3.3 Componente Morfosintáctico

El componente morfosintáctico se encarga de estudiar las funciones que cumplen las palabras dentro de la oración; es decir, a través de él se analiza la relación que existe entre las palabras dentro de una estructura. Además, este componente está conformado por la morfología y sintaxis. Por una parte, la morfología se encarga de analizar la estructura interna y reglas de formación de las palabras. Por otra, la sintaxis estudia la capacidad de los individuos para relacionar las palabras entre sí, formar frases y oraciones de distinta métrica y complejidad (Anaya y Chachapoyas, 2017, p.17).

Los niños van a realizar una variedad de combinaciones de las palabras y van a generar estructuras con sentido. Estas estructuras con sentido se irán complejizando según la edad y desarrollo del niño. En efecto, es importante la estimulación de este componente, ya que busca desarrollar el orden de las palabras, el uso apropiado de las partes de la oración como el sustantivo, verbo, adjetivo, entre otros. También, las funciones gramaticales apropiadas como el sujeto, predicado, complemento, entre otros. Sin lugar a dudas, esto va beneficiar para que los niños logren estructurar un mensaje que al ser transmitido sea entendible entre los interlocutores (Álvarez y Echegaray, 2016, p.18).

#### **\*Contenidos de la morfosintaxis**

El contenido de la morfosintaxis incluye el análisis de las unidades morfológicas como el morfema y palabra. Además, de las unidades sintácticas como las sintagmas y oraciones.

##### *Palabra*

La palabra es la unidad lingüística que puede descomponerse en segmentos más pequeños como los morfemas. En ese sentido, Arenas (2012) afirma que “La palabra es toda unidad lingüística de contenido léxico y/o gramatical que puede ser segmentada en el discurso, los mismos que se pueden descomponer en constituyentes más pequeños denominados lexemas y

morfemas” (p.34). En verdad, las palabras son partes importantes de las oraciones que permiten a las personas comunicarse.

### *Morfema*

El morfema es la unidad que le da contenido gramatical a la palabra. Además, existen dos tipos de morfemas los trabados o dependientes y los libres o independientes. Por una parte, los trabados son aquellos que carecen de independencia sintáctica; es decir, no pueden aparecer aislados en la oración. Algunos se dividen en derivados (sufijos y prefijos) y flexivos (género, número y desinencias verbales). Por otra, los morfemas libres si poseen independencia sintáctica; por ello, pueden aparecer solos en la oración. Por ejemplo: la, para, con, así entre otros (Acosta y Moreno, 2001, p.134).

### *Oración*

La oración es la unidad funcional pequeña de la sintaxis que cuenta con estructura autónoma y sentido completo en sí mismo. Hay que destacar que tener sentido completo en sí mismo consiste en tener un enunciado que puede ser afirmativo o negativo, una pregunta, un deseo o un mandato (Acosta y Moreno, 2001, p.135).

### *Sintagma*

El sintagma es un grupo de palabras que presenta coherencia en la semántica, porque tiene un significado. Además, cuenta con coherencia en lo sintáctico porque cumple una función en la oración y fonológico, ya que constituye una unidad prosódica. Inclusive, el sintagma se diferencia de la oración porque carece de sentido completo en sí mismo; es decir, no cuenta con un enunciado, una pregunta, un deseo o un mandato (Acosta y Moreno, 2001, p.135).

## **\*Desarrollo Morfosintáctico**

### *Primer desarrollo sintáctico*

Esta etapa comprende el intervalo de edad entre los 18 y 24 meses. Más aún, este primer desarrollo sintáctico está dividido en dos periodos que se explicaran a continuación: El primer periodo es en el intervalo de edad entre los 18 y 24 meses se caracteriza porque aparecen las producciones de dos elementos. Como botón de muestra, en esta etapa los niños dicen “papá pelota”. Asimismo, se identifica el uso de algunas flexiones como las terminaciones de gerundios y plural en –s. Más aún, aparecen las primitivas construcciones negativas e interrogativas. Por una parte, las construcciones negativas se caracterizan por tener al inicio o final la partícula “no”. En particular, “omi no” [dormir no] o “no eche” [no leche]. Por otro lado, las interrogativas se identifican porque se utilizan las partículas “qué” y “donde”, por ejemplo, “¿Qué eso?” [¿Qué es eso?] o “¿ónde niña?” [¿Dónde está la niña?] y adverbios de lugar como “allí” (Acosta y Moreno, 2001, p.138).

El segundo periodo es en el intervalo de edad entre los 24 y 36 meses, donde se desarrollan las secuencias oracionales de tres elementos, pero se omite las palabras funcionales. Entonces, las oraciones cuentan con la estructura de nombre- verbo- nombre, por ejemplo, “nene come pan”. No obstante, hacia el final de este periodo aparecen los artículos indeterminados, flexiones de género y palabras funcionales. Asimismo, en esta etapa culmina el aprendizaje de las oraciones simples; sin embargo, estas oraciones gramaticalmente son correctas, pero son limitadas funcionalmente. Además, cuentan con una forma habitual de Sujeto- verbo- objeto (SVO) o verbo- objeto- sujeto (V-O-S) (Acosta y Moreno, 2001, p.138). Es importante destacar que al final de este periodo se visualiza un incremento en las palabras funcionales. A continuación, se brinda una tabla que permite comprender el desarrollo de estas palabras funcionales, artículos, entre otros.

Tabla N° 4: Desarrollo de las palabras funcionales

Palabras Funcionales	Ejemplo
Preposiciones	En, entre, de, para, sobre y con
Pronombres personales	Yo, tú, él, ella, nosotros y ellos
Pronombres interrogativos	Dónde y cuándo
Pronombres posesivos	Mío y tuyo
Determinantes	El, mi y que
Adverbios	De tiempo, cantidad y modo
Preposiciones	De, para, con y por
Verbos	Correr, bailar, entre otros. Pero en tiempo presente; aunque a los 29 meses ya empiezan las producciones en pasado y futuro

Fuente: Adaptado de Webster y McConnell (como se citó en Acosta y Moreno, 2001: pp.138-139).

Esta segunda etapa comprende entre los 30 y 54 meses, donde se desarrollan las adquisiciones gramaticales en tres intervalos cronológicos desarrollados en los siguientes párrafos.

El primer intervalo comprendido entre los 30 a 36 meses consiste en el incremento de los enunciados para incluir a cuatro elementos. Es decir, en este intervalo se incorporan artículos y preposiciones lo que forma expresiones como “papá va a casa” o “el coche está aquí”. Además, se identifica la aparición de categorías lingüísticas como los pronombres en primera, segunda y tercera persona, los adverbios de lugar “aquí” y “allí”, marcadores de género y número, y formas auxiliares como “ser y estar”. Inclusive, este intervalo termina con las primeras conexiones oracionales mediante la conjugación “y” como “mamá no está y papá no está” (Acosta y Moreno, 2001, p.139).

El segundo intervalo comprendido entre los 36 y 42 meses consiste en la producción de oraciones complejas unidas con las conjugaciones y, pero, que, por qué. Así pues, en este intervalo se reconoce la consolidación de las estructuras abordadas en los estadios anteriores. En particular, en las interrogativas y negativas. Los marcadores interrogativos van aplicando y varían su posición en la oración. En cambio, en las oraciones negativas se incluye la partícula dentro de la estructura; p. ej. “el niño no come pan”. Las investigaciones afirman que en esta etapa los niños han aprendido los recursos básicos de su lengua. Por ello, la comunicación de los niños se empieza a relacionar con la gramática adulta (Acosta y Moreno, 2001, p.140).

El tercer intervalo comprende entre los 42 y 54 meses se caracteriza por la variedad de usos de las distintas unidades lingüísticas como adjetivos, pronombres, adverbios y preposiciones dentro de las oraciones simples y complejas, ya que empieza ampliar el abanico de estructuras oracionales. Más aún, los tiempos verbales se emplean de forma correcta, sobre todo las formas de presente, pasado y futuro, en algunos casos, tiempos compuestos (Acosta y Moreno, 2001, p.140).

### *Últimas adquisiciones*

Esta etapa comprende entre los 6 y 7 años. Así pues, entre los 54 y 60 meses es el periodo donde el niño logra el desarrollo de las estructuras sintácticas más complejas como las oraciones pasivas, circunstanciales de tiempo, entre otras. Además, en esta etapa el niño

comprende los diferentes significados que pueden tener las palabras, enunciados, en general el uso de la lengua, cuando logran diferenciar entre una adivinanza, rima, chiste, entre otros. Cabe resaltar que, algunos autores refieren que estas últimas adquisiciones se concretan en la pubertad, pero esto depende del ritmo de aprendizaje y desarrollo de cada niño (Acosta y Moreno, 2001, p.140).

Por último, es importante que los maestros estimulen el desarrollo del componente morfosintáctico, ya que le va permitir a los niños utilizar las palabras dentro de las oraciones o frases, de manera que puedan transmitir ciertos mensajes que sean entendible por los demás

### 1.3.4 Componente Pragmático

#### 1.3.4.1 Definición del componente pragmático del lenguaje

El componente pragmático está conformado por un conjunto de reglas relacionadas al uso del lenguaje dentro de unos contextos comunicativo. Asimismo, la pragmática se centra en cómo los individuos utilizan el lenguaje para comunicarse, pues este lenguaje debe tener un mensaje que sea comprensible entre los interlocutores y en relación al contexto (Owens, 2006, p.24).

Conjuntamente, esta definición coincide con el aporte de Alvites (2012) al afirma que la pragmática: “Es la forma cómo los hablantes hacen uso del lenguaje a través de la expresión de: funciones comunicativas, organización del discurso y presuposición en contextos conversacionales y narrativos” (p.62). Sin lugar a dudas, el aporte de este autor nos permite comprender que en el uso del lenguaje los individuos presentan intenciones que desean comunicar; para ello, es necesaria una organización del mensaje de tal forma que sea comprendido por el oyente.

Cabe resaltar que, en los párrafos anteriores se desarrolla la pragmática orientada al uso que se le da al lenguaje. No obstante, este uso debe ser pertinente y apropiado logrando transmitir un mensaje que sea comprensivo y en relación a los interlocutores y el contexto. En este sentido Kasher (2014) afirma que:

Pragmatics is viewed as the linguistic conditions of appropriate use of sentences in context: the knowledge of basic speech acts types, such as assertions, questions and commands; the knowledge of all the systems of rules governing “things done with words”, such as congratulations and proclamations; the knowledge of what is to be included in talk-in interaction pragmatics, which is pragmatic knowledge governing basic aspects of

conversation, such as organization of turn- taking, organization of sequences and organization of repair (p.9).<sup>1</sup>

Hay que tener en cuenta que en la pragmática interviene la organización de las palabras y oraciones que conforman un mensaje. También, incluyen afirmaciones, preguntas, proclamaciones, entre otros. Más aún, en las interacciones mediante uso del lenguaje intervienen la organización de turnos, secuencias, mensajes, entre otros.

#### 1.3.4.2 Los usos del lenguaje pragmático en la vida social

Los individuos utilizan el lenguaje para transmitir ideas, pensamientos, deseos, información, entre otros y poder comunicarse en contextos establecidos. Parikh (2001) afirma que “What seems to be common to most uses of language is intended information flow between agents via language. It has three aspects: intention, information and flow. The main type of intended flow is communication” (p.3). La idea central es que en la mayoría de usos del lenguaje existe una intención por parte de cada individuo para transmitir información y comunicarse de forma pertinente en diferentes contextos.

Así pues, cuando los individuos utilizan el lenguaje para comunicarse realizan diferentes funciones de acuerdo a la información, individuos y contexto. De modo que, Halliday (como se citó en Pugliese, 2005) refiere que los niños y niñas experimentan la función instrumental, reguladora, interaccional, personal, imaginativa, informativa y heurística en diferentes contextos como sus hogares, comunidades y escuelas. En primer lugar, en la función instrumental se utiliza el lenguaje para solicitar lo que desean y satisfacer necesidades. En segundo lugar, la función reguladora implica utilizar el lenguaje para controlar nuestros comportamientos y el de los demás. En tercer lugar, la función interaccional consiste en la definición de roles que asume cada individuo en la relación con el espacio, objetos, personas y contexto (p.22).

En cuarto lugar, la función personal reside en brindar oportunidades a los individuos para transmitir sentimientos, rasgos de su propia personalidad y opiniones. Asimismo, la función imaginativa se refiere a crear y recrear los mundos internos de cada niño, y brindar un

---

<sup>1</sup> La pragmática se considera como las condiciones lingüísticas del uso apropiado de las oraciones en el contexto: el conocimiento de los tipos básicos de actos de habla, tales como afirmaciones, preguntas y órdenes; el conocimiento de todos los sistemas de reglas que rigen las "cosas hechas con palabras", como felicitaciones y proclamaciones; el conocimiento de lo que debe incluirse en la pragmática de interacción de la conversación, que es el conocimiento pragmático que rige los aspectos básicos de la conversación, como la organización de turnos, organización de secuencias y organización de reparación.

espacio al desarrollo de la fantasía. También, en la función heurística se emplea el lenguaje para explorar e investigar el entorno; por ello, los niños se van a plantear muchas preguntas y los maestros deben guiar para que encuentren sus respuestas. Por último, la función informativa se relaciona más a la pragmática porque busca comunicar algo a alguien Halliday (como se citó en Pugliese, 2005, p.23).

Es importante destacar que la pragmática está relacionada con la función ostensiva del lenguaje; es decir, con el uso nuclear que se le da al lenguaje. Además, el lenguaje posee una alta dependencia pragmática, porque cuando hacemos lenguaje, lo que hacemos, está influido por el contexto y la interpretación que las personas le proveen al contexto. En efecto, esta asociación al contexto es lo que el niño debe aprender, ya que no se trata de utilizar el lenguaje de manera aleatoria o al azar, sino completamente contextualizada. Por lo tanto, esta dependencia del contexto implica una adecuada adaptación de la actividad lingüística, que el niño ha adquirido, a una interpretación de donde está y cuáles son los recursos que necesita para interrelacionarse con los otros. Por ejemplo, si un niño está con un desconocido va utilizar un lenguaje diferente a cuando está con sus hermanos o cuando está en el colegio va emplear un lenguaje más formal que cuando está en su casa y con sus amigos Reviére (como se citó en Valdez, 2010, pp.6-7).

En síntesis, en este capítulo se ha desarrollado las definiciones del lenguaje, se ha manifestado cómo se desarrolla el lenguaje en la etapa pre- lingüística y lingüística, se ha definido los componentes del lenguaje y centrado en el último componente que es la pragmática, ya que está relacionada con el uso social que se da al lenguaje. A continuación, en el capítulo dos, se desarrollará todo lo referente a las dimensiones del componente pragmático, actividades que favorecen en el desarrollo del componente pragmático en niños menores de 6 años, entre otros.

## CAPÍTULO 2

### DESARROLLO DEL COMPONENTE PRAGMÁTICO DEL LENGUAJE CON NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL

En el presente capítulo se trabajará las dimensiones del componente pragmático como habilidades paralingüísticas, y no lingüísticas, funciones comunicativas y discurso conversacional. Además, se brindarán algunas estrategias para trabajar la atención compartida, juegos y objeto de referencia, por ejemplo, de manera que se pueda ilustrar de manera más eficaz como se puede trabajar la pragmática en el aula.

#### 2.1 Dimensiones del componente pragmático del lenguaje

El componente pragmático del lenguaje cuenta con dimensiones que facilitan su desarrollo. A continuación, se presentarán las dimensiones: habilidades no lingüísticas y paralingüísticas, función comunicativa y discurso conversacional.

##### 2.1.1 Habilidades no lingüísticas y paralingüísticas

Cuando las personas se comunican utilizan constantemente la comunicación verbal conformada por el lenguaje oral y escrito, y la comunicación no verbal que incluye las habilidades no lingüísticas y paralingüísticas. En ocasiones se piensa que lo más relevante en

la comunicación es transmitir un mensaje mediante el lenguaje oral; no obstante, para comunicar un mensaje que sea eficaz y pertinente al contexto se requiere del lenguaje oral y escrito, habilidades no lingüísticas y paralingüísticas. El lenguaje oral está conformado por las palabras y sonidos, mientras que el escrito cuenta con palabras, pero no con sonidos. Por un parte, las habilidades no lingüísticas aparecen antes de que se concrete el lenguaje oral y enriquecen la comunicación al estar acompañadas de gestos, miradas, conductas y expresiones faciales. Conjuntamente, el componente pragmático del lenguaje se empieza a desarrollar en las primeras intenciones comunicativas que tiene el niño antes de hablar y esa gestualidad que desarrolla para pedir, declarar, mirar la imagen de un cuento y atención compartida, por ejemplo, le va ayudar a adquirir el lenguaje oral más adelante. Más aún, estas habilidades no lingüísticas se desarrollan en el niño a partir de los 9 hasta los 18 meses momento en el que empieza a decir la primera palabra y se favorece la comunicación con el cuidador; puesto que permite que el niño se comuniqué ajustándose al contexto comunicativo (Valdez, 2012, p. 199).

Asimismo, Cross (como se citó en Otero, 2017, p. 24) refiere que para lograr una comunicación efectiva son importantes las habilidades verbales y no verbales, ya que permiten a los individuos lograr ser comunicadores exitosos al transmitir información empleando contacto visual, gestos faciales, miradas, movimientos, conductas y enunciados que permitan conocer al otro. Sin lugar a dudas, es indispensable saber que la información que se va transmitir es entendible por el oyente; además, de fomentar las manifestaciones de respuestas, dudas e ideas que permitan generar un intercambio de información. En sentido, Halliday (como se citó en Monfort, Juárez y Monfort, 2004) afirman que:

Las funciones básicas de la comunicación (“pedir, mandar, llamar la atención, preguntar, expresar emociones y estados internos, jugar, saludar”) ya están presentes en la etapa pre – verbal: cuando un niño empieza a señalar con el dedo, lo hace tanto para conseguir objetos (“proto-imperativos”) como para compartir la atención del adulto (proto - declarativas) (p.14).

Hay que destacar que la comunicación se desarrolla en los individuos mucho antes de que adquieran el lenguaje oral, debido a que tanto el emisor como el receptor logran transmitir información utilizando sus habilidades no lingüísticas. Más aún, este tipo de habilidades de la comunicación incluyen dos aspectos: (i) la cinésica que se encarga de hacer una correlación entre los movimientos verbales como son los signos orales, palabras habladas, gritos, llantos y risas y las diversas señales corporales que se manifiestan mediante los movimientos

oculares, gestuales, corporales, el uso de las manos, entre otros. Es decir, se enfoca en analizar y registrar los signos orales y corporales presentes en la comunicación entre individuos (Acosta y Moreno, 2001, p.4); y (ii) la proxémica que está orientada al análisis de la territorialidad o espacio donde se desarrolla los intercambios comunicativos (Hall como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.4).

Es decir, cuando los individuos se comunican utilizan la lengua hablada, gestos corporales y faciales; sin embargo, esta interacción se da en un espacio específico, en donde la proxémica se encarga de analizar dicho espacio. En cuanto a los factores que influyen en los vínculos que se establecen en la comunicación, la proxémica va a repercutir a nivel de los interlocutores, el escenario, el espacio que existe entre dos individuos mientras dialogan y las emociones que presentan los individuos en el momento de la interacción. Todos estos elementos influyen en la fluidez de la comunicación.

Por otro, las habilidades paralingüísticas de la comunicación son conocidas como el *body language*, puesto que incluye aquellos elementos que utiliza cada interlocutor para transmitir cierta información sobre las emociones que presenta frente a este intercambio comunicativo. Los elementos que incluyen las habilidades paralingüísticas son la prosodia, las características de la voz, el espacio que adoptan los individuos en la interacción comunicativa, las expresiones faciales y corporales, sonidos, entre otros; entonces, todos estos elementos paralingüísticos buscan transmitir las intenciones y estados emocionales (Maggio como se citó en Otero, 2017, p.25). Así pues, en la siguiente tabla se desarrollan algunas variables paralingüísticas que utilizan los interlocutores en los intercambios comunicativos:

Tabla N° 5: Desarrollo de las variables paralingüísticas

Grupo de Adquisición	Recursos Paralingüísticos
Emocionales	Llanto, risa, sonrisa y suspiro.
Pronunciación/Entonación	Acento, énfasis, inflexión, silabeo, tartamudez, tono, velocidad y volumen.
Auxiliares	Carraspeo, chistado, gruñido, onomatopeya y silvido.

Respiratorios	Bostezo, inspiración y expiración.
Interrupción	Pausa y silencio.

Fuente: Ángel Olaz (2014: p.7).

Por último, resaltar que para lograr una comunicación asertiva que facilite los intercambios comunicativos es importante el empleo del lenguaje oral y escrito, las habilidades lingüísticas y no lingüísticas, así como las paralingüísticas.

### 2.1.2 Funciones comunicativas

Los individuos utilizan las funciones comunicativas para comunicarse y transmitir sus intenciones, pues cada individuo cuenta con diversos propósitos dependiendo del contexto y las relaciones que establece con otros individuos. Las intenciones comunicativas presentan información sobre los deseos, necesidades, sentimientos, ideales, información de sí mismo y emociones que busca compartir cada individuo para iniciar o continuar una interacción. En ese sentido, Alvites (2012) afirma que las funciones comunicativas “son unidades abstractas y amplias que reflejan la intencionalidad comunicativa del hablante para lo que es necesario un análisis funcional que refleje la motivación del hablante, metas y fines de la comunicación de un individuo” (p.50). En verdad, las intenciones comunicativas se encuentran dentro de las funciones comunicativas y ambas buscan transmitir información a otros individuos mediante el intercambio comunicativo.

Cabe resaltar que, si los niños no presentan intenciones comunicativas y atención conjunta se debe acudir a un especialista, ya que podría ser indicios de algún trastorno del desarrollo. A continuación, se va explicar las fases de adquisición de las funciones comunicativas que utilizan las personas para transmitir un mensaje y comunicarse. La primera fase se desarrolla aproximadamente entre los 10 - 18 meses de edad, en ella el niño aún no cuenta con unidades léxicas; no obstante, presenta un sistema organizado que le permite comunicarse empleando sonidos y movimientos corporales. Más aún, en esta fase se adquieren siete funciones comunicativas que se explicarán en la siguiente tabla:

Tabla N° 6: Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase I

Función Comunicativa	Explicación de la adquisición de la función comunicativa
Instrumental	Usa el lenguaje para que las cosas se realicen, con el fin de satisfacer necesidades, prima la frase “yo quiero”.
Reguladora	El lenguaje es usado como instrumento de control, con el fin de modificar conductas en los demás; a diferencia de la anterior, centra su atención en el agente más no en el objeto, se caracteriza por la expresión “haz lo que te digo”.
Interactiva	El lenguaje es el medio para relacionarse con los demás, expresión característica “juguemos juntos”.
Personal	El lenguaje expresa la individualidad, con el objeto de afirmar la propia personalidad, expresiones como ¡“yupi”!.
Heurística	Es un medio para investigar y aprender las cosas, usando siempre ¿por qué?
Imaginativa	Uso lúdico del lenguaje, recreando o creando el entorno en función de sus gustos, típica es la frase “era un monstruo verde”.
Ritual	Se refiere a los buenos modales.

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (como se citó en Alvites, 2012: p.51).

La segunda fase se adquiere entre los 18 a 24 meses, donde inicia el diálogo porque la comunicación del niño se está aproximando a la forma de comunicarse de los adultos. Más aún, se espera que el niño haya logrado adquirir las siete funciones comunicativas abordadas previamente, puesto que son la base para el desarrollo de las tres funciones que se explicarán a continuación:

Tabla N° 7: Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase II

Funciones Comunicativas	Desarrollo
Pragmática	Procede de las funciones instrumental y reguladora, se vincula con el desarrollo de la sintaxis.
Matética	Procede de las funciones personal e heurística, permite el desarrollo del vocabulario.
Informativa	Surge a partir de la experiencia del niño, usándose el lenguaje como medio de transmisión de mensajes, dar información, se caracteriza por la frase “tengo algo que decir

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (como se citó en Alvites, 2012: p.52).

La tercera fase se desarrolla a partir de los 14 meses y se evidencia el progreso de la comunicación en relación al sistema adulto. Así pues, se adquiere las siguientes tres funciones comunicativas.

Tabla N° 8: Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase III

Funciones comunicativas	Desarrollo
Ideacional	El lenguaje es usado para hablar del mundo como algo real, proviene de la función matética.
Interpersonal	Procede de la función pragmática, permite que el lenguaje se use en situaciones de habla
Textual	Cuando los significados se codifican en frases y palabras.

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (como se citó en Alvites, 2012: p.53).

En síntesis, los individuos logran adquirir las funciones comunicativas al transcurrir por las tres fases desarrolladas previamente y estas funciones les permiten transmitir necesidades, deseos, emociones, ideas, sentimientos, entre otros al participar en los diversos intercambios comunicativos.

### 2.1.3 Discurso conversacional

El discurso conversacional contiene actos de habla que permiten que dos o más interlocutores logren transmitir un mensaje lingüístico pertinente a un contexto. Más aún, para elaborar un mensaje pertinente el interlocutor debe considerar; por una parte, la información que posee el oyente de manera que al transmitir un mensaje sea entendible por todos los agentes que participan en este intercambio comunicativo. Por otra, considerar el empleo de las habilidades lingüísticas que provienen de la competencia comunicativa y las normas sociales, de manera que el mensaje sea claro, eficaz, y se ajuste al contexto comunicativo (Acosta y Moreno, 2001, p.56).

Así pues, para el desarrollo de un discurso conversacional se requiere abordar tres aspectos. El primer aspecto son los requisitos formales de la comunicación que consisten en promover un sistema de turnos que permiten a todos los interlocutores tener un tiempo para transmitir ideas, escuchar y generar este intercambio fluido y armonioso. El segundo aspecto es el carácter colaborativo de toda conversación que está relacionado a cómo los interlocutores buscan dialogar de forma cooperativa. Cabe resaltar que, en este aspecto es indispensable que se empleen cuatro reglas como la cantidad de la información empleada en el intercambio comunicativo, la veracidad de dicha información, la relación del contenido y la claridad de la información utilizada que va permitir a la persona comunicar de forma pertinente (Acosta y Moreno, 2001, p.56).

El tercer aspecto es la capacidad del niño para adaptarse a los participantes, roles y situaciones. En ese sentido, Belinchón, Reviere e Igoa (como se citó en Acosta y Moreno, 2001, p.56) resaltan en este aspecto la participación igualitaria entre el hablante y oyente, y el uso de déicticos que permiten que el mensaje sea entendible y se ajuste a los contextos comunicativos. Por ello, se identifica tres modalidades de deixis presentes en la conversación. Por un lado, la deixis de persona se utiliza para indicar la posición del hablante, oyente u otras personas que están en la conversación como, por ejemplo, pronombres y nombres. Por otro lado, la deixis de lugar se encarga de indicar dónde está el hablante y oyente en el momento del intercambio, se emplean deixis como allí, aquí, está, este, por ejemplo. Finalmente, se utiliza la deixis de tiempo para indicar el tiempo en el que se desarrolla el intercambio. En particular, se emplean deixis como ahora, luego, ayer, entre otros.

Hay que hacer notar que en el desarrollo del discurso conversacional se emplean habilidades conversacionales que los niños han adquirido en el transcurso de su vida. En la siguiente tabla se explican el desarrollo cronológico de las habilidades conversacionales.

Tabla N° 9: Desarrollo cronológico de habilidades conversacionales

Edad	Habilidades conversacionales
6 – 9 meses	Toma de turnos preverbales
9 – 12 meses	Empieza a iniciar el tópico (11 meses)
1 – 2 años	Esperar la respuesta del interlocutor Mantener el tópico que ellos iniciaron Realizan peticiones de clarificación
2 – 3 años	Manifiestar que ha oído el mensaje Mantiene el tópico repitiendo palabras o frases Cambia de tópico respondiendo en el turno sobre otro tema
3 años	Toma de turnos establecida Mantiene el tópico a partir del dominio semántico adquirido Logran evaluar la relevancia del tópico Comunican referencias de objetos o situaciones familiares Adaptación del habla al otro
4 años	Mayores recursos y marcadores para la toma de turnos Mayores recursos semánticos y sintácticos para dar referencias de aspectos familiares (4 – 6 años)

Fuente: Acuña y Sentis (como se citó en Otero, 2017: p.33).

En síntesis, las habilidades no lingüísticas y paralingüísticas, funciones comunicativas y discurso conversacional son dimensiones que promueven el desarrollo del componente pragmático del lenguaje, cada una de estas permite que cada niño logre contar con herramientas para poder comunicarse de forma eficaz y en relación al contexto comunicativo.

## 2.2 Proceso evolutivo del desarrollo del lenguaje pragmático por edad

En el proceso evolutivo del desarrollo del lenguaje pragmático se debe conocer los hitos del desarrollo del área de comunicación y lenguaje para poder identificar qué habilidades pragmáticas los niños deben conseguir al transcurrir por ciertas etapas.

En el primer año el niño se sitúa en contextos, busca la mirada de su cuidador, intenta emitir las palabras que escucha, usa gestos simples que le permitan comunicarse como mover la cabeza para decir “no” o “sí” y mover la mano para decir adiós y señalar para transmitir a otra persona lo que quiere (Centro para el control y la prevención de enfermedades, 2018, p 3). Conjuntamente, Pérez y Salmerón (como se citó en Otero, 2017, p.31) mencionan que en esta etapa el niño desarrolla los siguientes indicadores: empiezan las interacciones con el adulto al utilizar los mecanismos básicos de la comunicación a nivel no verbal como estar atento a las voces y gestos faciales de los adultos presentes en la interacción e intenta brindar una respuesta, utiliza diversos recursos para comunicar como señalar con el dedo, mover la cabeza manifestando un “sí” y “no”, mover la mano para decir “adiós”, usar gestos faciales cuando no comprende algo.

En el segundo año, como refiere Pérez y salmerón (como se citó en Otero, 2017, p.32), el niño utiliza el lenguaje para realizar funciones específicas en relación a sus necesidades como realizar peticiones que transmiten los deseos y necesidades; también, expresan sus rechazos a ciertos aspectos y situaciones. Además, nombra algunos objetos presentes en su entorno y empieza a compartir situaciones. Baste, como muestra, algunos ejemplos que propone CDC (2018) sobre el desarrollo de habilidades pragmática como saber el nombre de personas de su entorno y las partes de su cuerpo; así mismo, empieza a repetir palabras que escuchó en alguna conversación; inclusive, sigue y brinda instrucciones como señalar las imágenes que captan su atención al revisar un libro (p.4).<sup>2</sup>

En el tercer año el niño cuenta con un vocabulario más variado que le permite transmitir ideas más claras y entendibles por los interlocutores. En ese sentido, CDC (2018, p. 4) refiere que el niño logra seguir instrucciones de 2 o 3 pasos, al presentarse puede decir su nombre, sexo y edad, esto le permite llamar a sus amigos por su nombre. Así pues, en sus conversaciones cotidianas utiliza el “yo”, “mi”, “nosotros”, “tú” y algunos plurales en relación a los objetos de su entorno como perros, muñecas, libros, entre otros. En efecto, su diálogo es tan fluido

---

<sup>2</sup> Las siglas CDC representan al centro para el control y la prevención de enfermedades

que un desconocido puede entender lo que dice. Más aún, como argumenta Pérez y Salmerón (como se citó en Otero, 2017) muestra gran interés por el lenguaje; por ello, plantea preguntas por el nombre y el porqué de las cosas. Inclusive, en esta etapa inician los relatos de acontecimientos personales; para ello, el niño se adapta al estilo del habla de los interlocutores (p.32).

En el cuarto año el niño manifiesta un aspecto básico dentro del lenguaje pragmático, debido a que utiliza algunas reglas básicas de gramática como el uso correcto de “él” y “ella”. También, relatar cuentos, historias personales y familiares con un lenguaje entendible y en relación al contexto. Respecto a su información personal, se identifica un incremento, pues el niño menciona sus nombres, edad, sexo y apellidos CDC (2018, p.5).

En el quinto año los autores manifiestan que es el momento en que se afianza el uso del lenguaje, por esta razón es importante identificar si el niño logró adquirir las habilidades pragmáticas en las etapas previas CDC (2018, p.5). En esta etapa el niño habla con mayor claridad y acompaña el lenguaje a la acción de juegos; por lo tanto, juega con el lenguaje e inventa historias. Por otro lado, su discurso conversacional es más organizado, en particular, cuando realiza narraciones más complejas, hace descripciones, relata de forma detallada cuentos escuchados, cuenta con mayores recursos para la toma de turnos e inicia el uso del tiempo en futuro (Pérez y Salmerón como se citó en Otero, 2017, p.32). Por último, la adquisición de estas habilidades pragmáticas le va permitir al niño comunicarse de forma eficaz y ajustada al contexto.

Hay que hacer notar que para utilizar las estrategias que se desarrollarán en los siguientes párrafos es relevante que la persona conozca el desarrollo típico en el área de comunicación de un niño menor de 6 años, puesto que le permite identificar la etapa en la que se encuentra el niño y adaptar las estrategias en base a ello. A continuación, se plantean algunas estrategias.

## 2.3 Estrategias que desarrollan el componente pragmático del lenguaje en niños menores de 6 años

### 2.3.1 Definición de Estrategias

Las estrategias son las nociones que poseen los individuos en relación a los comportamientos y pensamientos. En ese sentido, Kreemers (como se citó e Zavaleta, 2017) afirma que “las estrategias que se definen como pensamientos comportamientos que ayudan a las personas a comprender, aprender o retener información nueva” (p.12). Sin lugar a dudas, es relevante emplear estrategias que permitan a los individuos procesar y utilizar aquella información nueva que consiguen al interactuar en diferentes contextos.

Conjuntamente, Picard (2004) afirma que las estrategias son proactivas y presentan como objetivo construir conocimiento y ayudar a los individuos a desarrollar diversas habilidades y capacidades:

The Strategies are specific suggestions for gaining knowledge about and practicing teaching skills, and a variety of activities are included (...) All strategies are proactive. The strategies are things teachers can do, either alone or in collaboration with the principal or colleagues (pp. 3-4).<sup>3</sup>

Como se ha dicho, las estrategias que emplean los docentes en colaboración con otros agentes de la educación deben ser proactivas y promover el aprendizaje, construcción de conocimientos y desarrollo integral de los niños. Más aún, al analizar, seleccionar y emplear estrategias se debe considerar la etapa en la que se encuentran los niños a los que están dirigidas estas estrategias. Por esto, Picard (2004) afirma que:

The selection of strategies must also be appropriate for the developmental level of the students in the teacher’s classroom. Extra care should be taken in selecting strategies to be implemented in classrooms with very young children or children with special needs (p.4).<sup>4</sup>

En otras palabras, los docentes deben contar con información y conocimiento sobre la etapa en la que se encuentran los individuos a los que están dirigidas las estrategias, de manera que sean apropiadas para abordar sus intereses y necesidades. Inclusive, se debe analizar qué tipos de estrategias se quiere aplicar, puesto que cada estrategia presenta diferentes objetivos.

---

<sup>3</sup> Las estrategias son sugerencias específicas para adquirir conocimientos y practicar habilidades de enseñanza, y se incluyen a una variedad de actividades (...) Todas las estrategias son proactivas y los maestros las pueden utilizar, ya sea solos o en colaboración con el director o sus colegas.

<sup>4</sup> La selección de estrategias también debe ser apropiada para el nivel de desarrollo de los estudiantes en el aula. Se debe tener especial cuidado al seleccionar las estrategias que se implementarán en las aulas con niños muy pequeños o con necesidades especiales.

Así pues, Chamot y O'Malley (como se citó en Zavaleta, 2017) refieren que existen tres tipos de orientaciones a las que responde las estrategias: (i) la meta cognitiva que está orientada al proceso y planificación de aprendizaje; (ii) la cognitiva que se enfoca en todas las ideas, información y conocimientos nuevos que se busca que los niños adquieran; y por último, (iii) el socio-afectivo está orientada a que las estrategias aborden la parte emocional como el desarrollo de habilidades sociales y emociones para promover interacciones asertivas de los niños en diferentes contextos (p.12). En efecto, es importante emplear estrategias que les permitan a los niños poder desarrollar habilidades y capacidades, construir conocimientos y aprendizajes, y lograr un desarrollo integral.

En este capítulo se busca proponer estrategias que aporten al desarrollo del componente pragmático del lenguaje, por ello se brindarán estrategias basadas en la atención compartida, juego cooperativo u otros que pueden aplicar todos los educadores e individuos para ayudar a los niños a comunicarse de forma pertinente y eficaz en diferentes contextos comunicativos.

### 2.3.2 Atención Compartida

Existen niños que no logran prestar atención a los demás, puesto que en la interacción no identifican estímulos que estén relacionados a sus intereses; no obstante, la atención compartida es una estrategia que permite al niño comunicarse con los demás, siendo conscientes que existe un intercambio de información entre el emisor y receptor, compartiendo interés en una persona u objeto. Asimismo, una de las características de la atención compartida es que se logre la triada adulto, niño y objeto. Por ello, es relevante abordar las medidas de control de contingencia, colocación del adulto, solicitud del contacto ocular y dinámica de la atención conjunta.

En primer lugar, para fomentar una atención conjunta es indispensable el control de contingencias, ya que busca brindar al niño un entorno estable y seguro que no lo sorprenda, sino que le brinde seguridad para comunicarse de forma pertinente al comprender en qué contexto se está desarrollando este intercambio. Más aún, el entorno debe ser rutinario para brindar seguridad al niño de predecir lo que viene, debe tener pocos estímulos que disperse su atención y los recursos empleados deben ser presentados una a la vez, pero explorar todas las posibilidades de uso de cada juguete (Monfort, Juárez y Monfort. 2004, p. 97).

Conjuntamente, Monfort, Juárez y Monfort coinciden con las ideas de Mackay y Anderson (2000) en relación a la consistencia del contexto, al manifestar que se debe brindar al niño un

contexto consistente y predecible que le permita fortalecer comportamientos que favorecen en su forma de aprender, interactuar y actuar de manera más efectiva y pertinente. Más aún, este entorno consistente genera seguridad que ayuda a fortalecer la confianza para interactuar y actuar, esta confianza ayuda a los niños en el desarrollo del componente pragmático del lenguaje (pp. 102-103).

Asimismo, se resalta el rol del individuo con el que se realiza el intercambio, pues este debe poner en práctica ciertas herramientas como la forma de dialogar, sus acciones y gestos, por ejemplo, que promuevan la atención conjunta. Así pues, Monfort *et al.* (2004) afirman que se debe “mantener un estilo interactivo muy pausado, lento y que destaque bien cada uno de los elementos significativos de nuestras acciones” (p.97). En realidad, al realizar la interacción el individuo debe ser claro con los elementos que emplea al buscar la atención conjunta con el niño.

En segundo lugar, para lograr la atención conjunta y contacto ocular –también llamado contacto visual- es trascendental la colocación del adulto en el intercambio comunicativo, puesto que si el adulto se ubica detrás o al lado del niño no puede acceder a cierta información de forma directa. Por ello, se recomienda que el adulto se ubique delante del niño, de manera que pueda acceder a una amplia información verbal, gestual y corporal; inclusive, en esta ubicación el adulto puede identificar los cambios en los intereses, necesidades y actividades de los niños. Por otro lado, esta ubicación le va permitir al niño acceder a cierta información que el adulto desea transmitir. En conclusión, la ubicación del adulto frente a este intercambio comunicativo influye en la transmisión e interpretación de la información presente en la comunicación (Monfort *et al.* 2004, p. 97).

En tercer lugar, para lograr una atención conjunta se necesita de la solicitud de un contacto ocular; no obstante, existen diferentes tipos de contacto ocular empleados por los niños, un ejemplo es que para comunicarse muchos niños utilizan un contacto ocular al mirar de reojo o mirar rápidamente por tiempos cortos, ya que el tener contacto visual prolongado les produce ansiedad y dificultad la expresión de sus intenciones comunicativas. Es decir, no se debe exigir a los niños que nos miren, por el contrario, los maestros y familiares deben contar con estrategias que promuevan este contacto ocular voluntario. Algunas de las estrategias son el colocar el objeto que capta la atención del niño frente al rostro del adulto, que la persona se ubique frente al objeto que está captando la atención del niño, escoger un objeto que el niño esté interesado y esconderlo, y proponer el juego de hacer muecas o gestos con el rostro.

Estas estrategias promueven que el niño esté motivado y logre contacto ocular voluntario con el adulto (Monfort *et al.* 2004, p. 98).

Por último, se identifica la medida denominada dinámica de la atención conjunta Monfort *et al.* 2004 refieren que esta dinámica resalta el hecho de considerar los intereses del niño cuando se busca una atención conjunta. Es decir, si se quiere lograr una dinámica de atención conjunta es relevante que el adulto entienda que es más eficaz entrar en las actividades del niño y desde esta ubicación poder utilizar estrategias y habilidades para buscar la atención conjunta que proponer actividades y que sea el niño quien se integre. Por ello, se debe transcurrir por etapas que permitan lograr la dinámica. Primero buscar el contacto ocular mediante un objeto que le interese al niño. Segundo, en estas interacciones constantes y con tiempos prolongados lograr un contacto ocular voluntario y por último generar la atención compartida (p. 97).

### 2.3.3 Juegos

Los juegos son el medio más enriquecedor en el que el niño puede transmitir ideas, sentimientos, emociones sobre su realidad. Más aún, es la oportunidad de intercambio placentero tanto para el niño como el adulto. A continuación, se plantea algunos juegos que se desarrollan con niños del ciclo II de Educación Inicial y que ayudan a niños con Trastorno Pragmático del Lenguaje, pero se pueden emplearse en un aula de clase en busca del desarrollo del componente pragmático del lenguaje.

El primer juego se denomina ***simbólico con objetos***, que consiste en plantear actividades a partir del análisis del juego simbólico con objetos que realiza el niño en sus actividades cotidianas. Además, en este juego el niño cuenta con una iniciativa e interés que se debe respetar y abordar. Por otro lado, el rol del adulto está relacionado al dirigismo; ya que debe plantear actividades, desarrollos narrativos y realizar cambios a partir de la iniciativa del niño. Inclusive, se debe desarrollar al máximo el potencial de los objetos; ya que pueden cumplir diferentes funciones en relación a los intereses. Por ejemplo, cuando un niño está jugando con un soldado que sube y baja el tobogán, lo hace de forma rápida el adulto toma esa iniciativa y exclama ¡Vaya que rapidez! Depende de la respuesta del niño para plantar actividades. Si el niño responde “muyyy rápido” las siguientes actividades deben estar en función de la rapidez (Monfort *et al.* 2004, pp.100-101).

El segundo juego es el de *suspensión*. En ese sentido, Monfort *et al.* (2004, pp.104-105) refieren que para realizar este juego se requiere del desarrollo de las habilidades mentalistas que le permitan al niño y adulto cambiar de forma momentánea del referente que posee un objeto. Es decir, en la interacción los participantes deben pensar que un objeto es otro, para ello, es indispensable que las mentes de los participantes sean conscientes de los cambios que va tener el referente del objeto seleccionado. Luego, de cambiar el referente de objeto los participantes deben pensar en la nueva función que va tener este objeto.

Baste, como muestra, la propuesta de Magritte (como se citó en Monfort *et al.* 2004, p.104) que consiste en cambiar el referente del objeto y darle un uso que refleja el cambio de este referente. El adulto coge un lápiz y empieza a realizar delante de un niño las primeras secuencias del juego “Esto no es un lápiz”. Primero, coge el lápiz y dice: “Esto no es un lápiz.... es un avión” y empieza hacerlo volar. Segundo, sigue: “Esto no es un lápiz.... Es un cepillo y hace como si se lavara los dientes. Así pues, realiza varios ejemplos. Luego, se le entrega en lápiz al niño indicando que es su turno. Cabe resaltar que, en un primer momento el niño va repetir los ejemplos; sin embargo, después de un tiempo se deben establecer dos reglas. Por una parte, esta actividad se debe hacer por turnos. Por otra, está prohibido repetir los ejemplos que ya han sido mencionados por los participantes.

El tercer juego se denomina de *simulación, teatro y dramatización* que está orientado a brindar a los niños la oportunidad de representar una persona de su comunidad y familia o personaje de un cuento, puesto que mientras los niños juegan representan diversos personajes y situaciones. No obstante, esta estrategia resalta la importancia de darles guiones, de acuerdo a sus posibilidades lingüísticas, que le permiten representar; para ello, es relevante que el adulto brinde una presentación explícita que incluya la descripción de ciertos comportamientos sociales típicos (Monfort *et al.* 2004, p.10). Conjuntamente, Mackay y Anderson (2000) resaltan la importancia de la dramatización al argumentar que es una herramienta poderosa para preparar a los alumnos a la interacción social, puesto que al emplear esta estrategia los niños deben aprender a ponerse en el lugar del otro para representarlo (p.101).

#### 2.3.4 Otras actividades

Ampliar el registro funcional

El niño utiliza palabras que posee en su registro léxico y agrega palabras nuevas que va adquiriendo de la interacción en el entorno; por ello, al abordar esta estrategia se desarrollan tres funciones que facilitan los intercambios comunicativos. La primera función es la lingüística que consiste en presentar al niño recursos como libros, láminas, cuentos, imágenes, entre otros, de manera que pueda señalar alguna imagen que capte su atención. En esta actividad se busca lograr la triada adulto, niño y objeto; por ello, se desarrollan dos consignas. Primero, la consigna para compartir la atención, puede iniciar por parte del niño con el gesto de señalar, sino ocurre se le indica al niño mira “el X”, buscando generar la atención compartida. Segundo, la consigna buscar establecer una opinión, sentimiento y emoción por parte del niño como “Que lindo es” “Me gustan estos animales”, por ejemplo. (Monfort *et al.* 2004, p.113).

La segunda función es la informativa y busca incentivar al niño a utilizar información personal al interactuar con otras personas. Por ejemplo, emplear frases como el coche de mi mamá, mi cuento de los elefantes, este libro me lo regaló mi madrina. Para ello, se pueden plantear actividades como que el niño traiga a la escuela un objeto favorito y dialogar sobre ello. Conjuntamente, la tercera función se denomina heurística y consiste en lograr que el niño resuelva y plantee preguntas básicas. Para aplicar las preguntas básicas se utilizan diversos recursos; como, por ejemplo: Se esconde un objeto y luego se busca (preguntas a utilizar: ¿Dónde está?). Además, se pueden utilizar animales de gomas con sonidos onomatopéyicos y preguntas ¿Es una oveja? Si –no, ¿Es una oveja o una vaca? ¿Quién es? Inclusive, se puede producir sonidos típicos como masticar, roncar, aplaudir, estornudar y se pregunta ¿Qué hace? (Monfort *et al.* 2004, p.114).

Hay que hacer notar que, se puede ampliar el repertorio de preguntas y enfocarse en un contexto al jugar al detective, para ello, se le explica al niño cuál es la función que cumple un detective. En un primer momento, se les entrega las preguntas a los niños; por esto, se utilizan soportes escritos que pueden facilitar el planteamiento de preguntas y recolección de información<sup>5</sup> (Monfort *et al.* 2004, p.114).

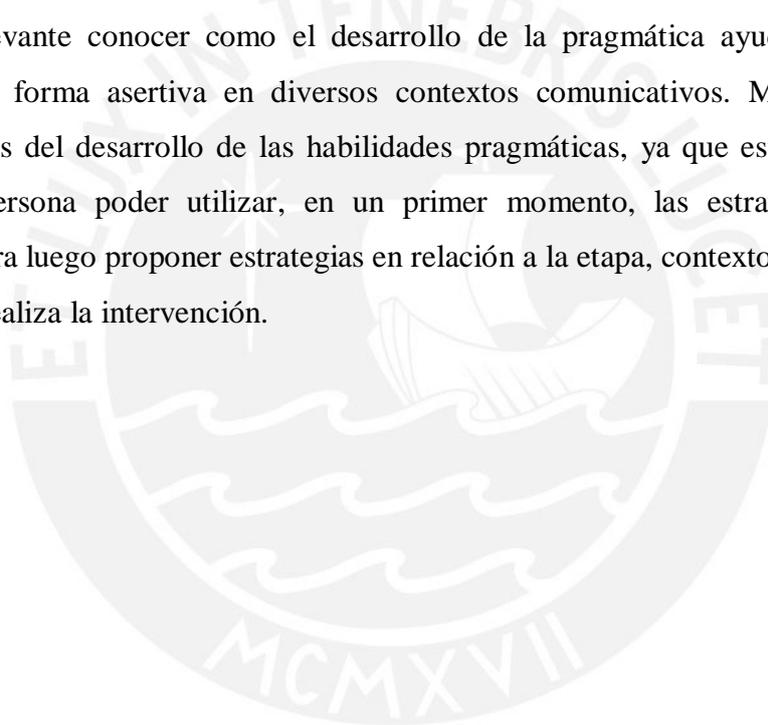
#### Objeto de referencia

---

<sup>5</sup> Para más detalle ver la imagen de Monfort *et al.* 2004 en el apéndice 1

Esta estrategia consiste en brindar al niño alguna referencia que le ayude a comunicarse de forma eficaz en contextos específicos. Es decir, estos objetos de referencia son estímulos que le permiten estar concentrado en un tema específico, se plantea el uso de información visual como láminas, imágenes y textos que le permitan al niño fortalecer la atención y comprensión sobre temas que se abordan en el aula; para ello, se realiza un cronograma en forma de pictograma donde se le explica al niño que temas se van a desarrollar durante la semana. De manera que pueda utilizar cartas, objetos, láminas, boardmaker entre otros que promuevan su atención y participación en las actividades planteadas (Mackay y Anderson, 2000, pp. 100-101).

En síntesis, como se ha visto, para fomentar el desarrollo del componente pragmático del lenguaje es relevante conocer como el desarrollo de la pragmática ayuda a los niños a comunicarse de forma asertiva en diversos contextos comunicativos. Más aún, se debe conocer los hitos del desarrollo de las habilidades pragmáticas, ya que esta información le permite a la persona poder utilizar, en un primer momento, las estrategias planteadas previamente, para luego proponer estrategias en relación a la etapa, contexto y grupo de niños con los que se realiza la intervención.



## CONCLUSIONES

En la tesina se explicó el proceso de desarrollo del componente pragmático del lenguaje, su importancia y las posibilidades de desarrollarlo a través de estrategias didácticas que puede emplear el docente en Educación Inicial. La pragmática permite que el niño logre comunicarse en diversos contextos comunicativos de forma eficaz y pertinente. Más aún, el componente pragmático está relacionado con la función ostensiva del lenguaje; es decir, que el uso nuclear que se hace de él, le permite a los individuos utilizarlo de forma pertinente y comprensible con diversos interlocutores, identificando las características de cada contexto.

En la investigación se observó que el desarrollo del lenguaje oral en los niños es fundamental porque les permite transmitir ideas, sentimientos, deseos, emociones, entre otros. Cada uno de los componentes del lenguaje son indispensables para que el niño logre comunicarse de manera verbal, pueda interactuar con sus pares y aprender.

Para que el docente pueda proponer estrategias para desarrollar habilidades pragmáticas en los niños menores de seis años debe dominar los hitos del desarrollo evolutivo infantil, con énfasis en el desarrollo del lenguaje. Estas estrategias deben estar dirigidas a incentivar el empleo del lenguaje en diversos contextos y con múltiples interlocutores, que les permitan a los niños comunicarse de manera efectiva y significativa, tomando en cuenta el contexto socio-cultural donde actúa.

Por último, sería importante realizar tesis empíricas sobre el tema del lenguaje pragmático para poder validar las experiencias e identificar cuáles funcionan mejor en nuestro contexto y, con niños de ciclo I y II de Educación Inicial. Hay que hacer notar que se reconocen pocas tesis

que aborden el componente pragmático y es importante desarrollar más tesis sobre el tema que permita al lector contar con información para fomentar su desarrollo en las aulas del nivel inicial.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, V y, Moreno, A. (2001). *Dificultades del lenguaje en ambientes educativos. Del retraso al trastorno específico del lenguaje*. España, Barcelona: Masson
- Acosta, V. y, Moreno, A. (2003). *Dificultades del lenguaje, colaboración e inclusión educativa*. España, Barcelona: Ars Medica.
- Alvarez, A. y. Echeagaray, I. (2016). *Influencia del programa Eden en el discurso narrativo y habilidades sintácticas y semánticas del lenguaje oral en niñas de 5 años de una institución educativa particular del distrito de pueblo libre* (Tesis de maestría). Recuperado de [file:///C:/Users/carmen10/Downloads/ALVAREZ\\_ANGELA\\_ECHEGARAY\\_IRINA\\_INFLUENCIA\\_PROGRAMA%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/carmen10/Downloads/ALVAREZ_ANGELA_ECHEGARAY_IRINA_INFLUENCIA_PROGRAMA%20(1).pdf)
- Alvites, G. (2012). *Estilos educativos y grados de desarrollo del componente pragmático del lenguaje en niños de 5 años de un colegio de lima metropolitana* (Tesis de maestría). Recuperado de [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1646/ALVITES\\_SOSA\\_GONY\\_ESTILOS\\_EDUCATIVOS.PDF?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1646/ALVITES_SOSA_GONY_ESTILOS_EDUCATIVOS.PDF?sequence=1&isAllowed=y)
- Anaya, C. y. Chachapoyas, P. (2017). *Elaboración del software- programa pace para el análisis sintáctico de muestras de lenguaje espontáneo de los niños con pérdida auditiva del colegio Fernando Wiese Eslava* (Tesis de maestría). Recuperado de [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/10244/ANAYA\\_CHACHAPOYAS\\_ELABORACION\\_SOFTWARE\\_PROGRAMA\\_PACE\\_PARA\\_EL\\_ANALISIS\\_SINTACTICO\\_DE\\_MUESTRAS\\_DE LENGUAJE ESPONTANEO DE LOS NI%C3%91OS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/10244/ANAYA_CHACHAPOYAS_ELABORACION_SOFTWARE_PROGRAMA_PACE_PARA_EL_ANALISIS_SINTACTICO_DE_MUESTRAS_DE LENGUAJE ESPONTANEO DE LOS NI%C3%91OS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Arenas, G. (2012). *Desarrollo de lenguaje comprensivo en niños de 3, 4 y 5 años de diferente nivel socioeconómico* (Tesis de maestría). Recuperado de [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1648/ARENAS\\_ARANA\\_ERICKA LENGUAJE\\_COMPRENSIVO.PDF?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1648/ARENAS_ARANA_ERICKA LENGUAJE_COMPRENSIVO.PDF?sequence=1&isAllowed=y)
- Avendaño, F y Miretti, M. (2006). *El desarrollo de la lengua oral en el aula*. Argentina, Buenos Aires: Homo Sapiens Editions.
- Centro para el control y la prevención de enfermedades. (2018). *Aprenda los signos. Reaccione pronto: Indicadores del desarrollo*. USA: CDC-Centers for Disease

- Control and Prevention. Recuperado de <https://www.cdc.gov/ncbddd/Spanish/actearly/milestones/index.html>
- Das, L. (2006). Lecture notes on language and communication. Recuperado de [http://www.iitg.ac.in/scifac/qip/public\\_html/cd\\_cell/chapters/lizadasqip.pdf](http://www.iitg.ac.in/scifac/qip/public_html/cd_cell/chapters/lizadasqip.pdf)
- Kasher, A y Meilijson, S. (2014). Autism and Pragmatics of Language. Recuperado de [file:///C:/Users/carmen10/Downloads/Autism and Pragmatics of Language.pdf](file:///C:/Users/carmen10/Downloads/Autism_and_Pragmatics_of_Language.pdf)
- McAller, P. (2002). *Cómo ayudar a los niños con problemas de lenguaje y auditivos*. México, México: Aguilar.
- Mackay, G, y Anderson, C. (2000). *Enseñando a niños con dificultades pragmáticas de comunicación. Intervención en el aula*. Madrid, España: Entha
- Monfort, M. Juárez, A., y Monfort, I. (2004). *Niños con trastorno pragmáticos del lenguaje y de la comunicación. Descripción e intervención*. Madrid, España: Entha
- Olaz, A. (2014). Propuesta de un modelo de valoración cuantitativa de competencias paralingüísticas en los trabajos de fin de grado, *II Congreso Internacional de Innovación Docente. Unidad de innovación*, Universidad de Murcia y Universidad Politécnica de Cartagena (Murcia)
- Otero, C. (2017). *Construcción y Análisis Psicométrico de un Protocolo de Despistaje de Dificultades Pragmáticas del Lenguaje para Maestras de Educación Inicial* (Tesis de maestría). Recuperado de [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/11992/Otero\\_Oyague%20Construcci%C3%B3n\\_an%C3%A1lisis\\_psicom%C3%A9trico1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/11992/Otero_Oyague%20Construcci%C3%B3n_an%C3%A1lisis_psicom%C3%A9trico1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Owens, R. (2006). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid, España: Pearson Education.
- Parikh, P. (2001). *The use of language*. Recuperado de [http://web.stanford.edu/group/cslipublications/cslipublications/pdf/157586354\\_5.pdf](http://web.stanford.edu/group/cslipublications/cslipublications/pdf/157586354_5.pdf)
- Picard, C. (2004). *Strategies for effective teaching in the twenty- first century. A Supplement for Special Education Louisiana Teacher Assistance and Assessment Program*. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED497756.pdf>
- Pugliese, M. (2005). *Las competencias lingüísticas en la educación infantil. Escuchar, hablar, leer y escribir*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.
- Valdez, D. (2001). *Lenguaje y autismo*. Argentina, Buenos Aires: Fundec.

Valdez, D. (2012). Desarrollo Comunicativo. En *Desarrollo Cognitivo y Educación [1]*. Los inicios del conocimiento. Castorina, J. y Carretero, M. (Comp.). Buenos Aires, Argentina: Paidós. Pp.196-217.

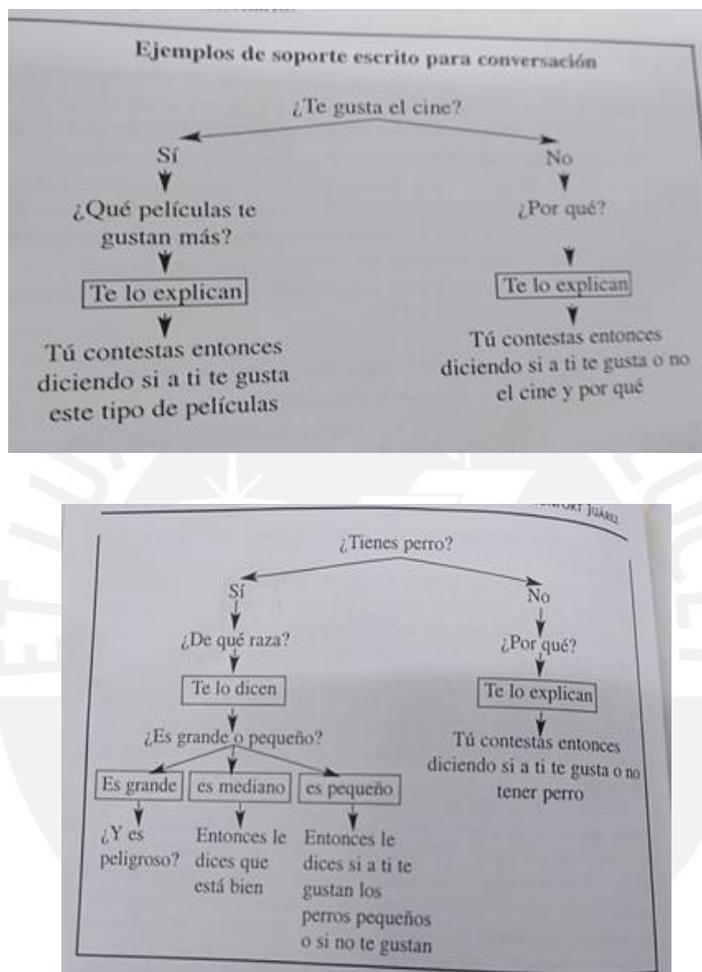
Woolfson, R. (2002). *Mira como hablo*. España, Barcelona: Mens Sana.

Zavaleta, M. (2017). *Estrategias que utilizan las docentes para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 4 años en una institución educativa privada del distrito de San Isidro* (Tesis de pregrado). Recuperado de [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/10178/ZAVALETA MEJIA ESTRATEGIAS QUE UTILIZAN LAS DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE LA EXPRESION ORAL EN NI%C3%91OS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/10178/ZAVALETA%20MEJIA%20ESTRATEGIAS%20QUE%20UTILIZAN%20LAS%20DOCENTES%20PARA%20EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20EXPRESION%20ORAL%20EN%20NI%C3%91OS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)



## APÉNDICES

Gráfico 2: Modelos de soporte escrito



Fuente: Monfort *et al.* (2004: p.114). Las figuras tratan sobre algunos ejemplos de los modelos que se pueden crear juntos con los niños para incrementar el repertorio de preguntas mediante el juego de detective.